

SABADO 3 DE JULIO
1852.

SE SUSCRIBE

en Madrid en las oficinas de EL DIARIO ESPAÑOL, calle del Carmen, núm. 32, y en las librerías de M. J. de San Gerónimo; Curial, calle Mayor; Villa, plaza de San Domingo, y Oliveros, calle de la Concepción Gerónima, núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 12 rs.
Tres meses. 36

EL DIARIO ESPAÑOL,

POLITICO Y LITERARIO.

SABADO 3 DE JULIO
1852.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías, y administraciones de correos y por medio de libranza, franca de porte, a la orden del administrador de EL DIARIO ESPAÑOL. En París, en la librería Española, rue de Provence, núm. 42.

PRECIO DE SUSCRICION.

PROVINCIALES. 20 rs.
Tres idem. 60
Estranjero. 24
Tres idem. 72
ULTRAMAR. 30



Una prueba de los errores a que la pasión suele esponernos, la hallamos en la manera con que el diario del gobierno ha acogido los decretos publicados en la *Gaceta* del miércoles sobre derechos de puertas y consumos.

Los decretos a que nos referimos, si no hubieran sido objeto de elogios desmedidos y de estrepitosos plácemes por parte del *Orden*, habrían pasado probablemente sin excitar demasiado la atención pública, a pesar de la solemne incommensurabilidad de sus preámbulos y de las pretensiones con que han salido a luz. Pero los elogios ilimitados que con este motivo ha dirigido a sus autores el órgano del gabinete, y el falso testimonio que levantó al vecindario de Madrid suponiéndole entregado a uno de esos actos de júbilo espasmo, como pudieran ser aquellos a que se entregaría por un acaecimiento de ventura eminentemente nacional, son los que han despertado la curiosidad pública hacia esos nuevos monumentos del poderío y arrojo del ministerio. Si tal era el objeto del *Orden*, esté seguro de que lo ha conseguido.

¿Cuál es, en resumen, la causa de todo ese alboroto, el motivo de tantas alharacas? Nuestros lectores lo habrán ya visto por sí mismos, si es que su afición a esta clase de materias les ha suministrado la paciencia que se necesita para hacer la poco agradable lectura de esos áridos documentos. Todo el entusiasmo y júbilo que el articulista del *Orden*, partidario sin duda de ese idealismo panteista que hace del *yo* la medida del universo, traslada desde su corazón al de todos los habitantes de la coronada villa, nace, en primer lugar, porque un decreto que lleva la fecha del 27 de junio de 1852, a vuelta de algunas concesiones, impone sobre dos artículos de primera necesidad, como son el trigo y la harina, que entren por las puertas de Madrid, el derecho de un real y 14 mrs. respectivamente, que antes no pagaban; porque en las poblaciones donde se halla establecida esta gabela se suben 2 mrs. en la arroba de harina y 6 en la de trigo; y porque el derecho de puertas, tan vejatorio, tan oneroso, y que de tal manera afecta a las clases menos acomodadas, se hace extensivo a puntos y capitales de provincia donde no se conocía.

Y qué razones dá el gobierno para hacer semejantes variaciones? Encuanto a la aplicación a Madrid del impuesto sobre el trigo y harinas de que hasta el presente estuvo libre, dice que la exención que gozaba era un privilegio, y que por consiguiente debía cesar. Concedido, si el argumento que alega el gobierno no fuese de *supposito non supponens*; pero tal privilegio no existía, y que no existía se lo probaremos con las mismas palabras del gobierno tomadas del considerandum del decreto. «Madrid, dice uno de los párrafos de este documento, conservó la exención de derechos que disfrutaba sobre el trigo y la harina, en consideración a que sus habitantes contribuyen sobre la generalidad de los artículos de consumos en *mas alta escala que los de las demás poblaciones*». Ahora bien, si el favor que gozaba Madrid por una parte estaba contrapesado por los mayores gravámenes que por otra parte sufría, si su privilegio favorable estaba compensado por otros privilegios odiosos, ¿puede en realidad decirse que semejante privilegio existía, y que el decreto no ha tenido otro fin que el de abolir y establecer la igualdad? Si efectivamente se quería hacer desaparecer diferencias injustas, lo proce-

dente era que al mismo tiempo que se despojase a Madrid de su exención, se aliviasen a sus habitantes de esos mayores derechos con que contribuyen sobre los artículos de consumo. No se ha hecho así, y de consiguiente ahora es cuando se ha creado un verdadero privilegio en contra de Madrid y en favor de las demás poblaciones.

Respecto a las harinas, que es el grande argumento que alega el *Orden* en favor del espíritu liberal que preside a las disposiciones del decreto que nos ocupa, se ha olvidado sin duda que no hace mucho tiempo el gobierno fué quien agravó de tal modo los derechos, que dió lugar a las escenas lamentables que todos saben, y a las coaliciones de los labradores de Valencia y otros puntos. El gobierno, aunque tarde, ha conocido su error, y después de haber subido los derechos, ahora los suprime. Las razones que el gobierno alega al efecto, son buenas y convincentes. Pero ¿las ignoraba acaso cuando hace seis meses aumentó los derechos sobre las harinas? Es imposible, porque esta ignorancia constituiría su descrédito. ¿Las sabía? Indudablemente. Mas entonces, ¿por qué tomó una resolución contraria a la que la razón prescribía? ¿Por qué en vez de suprimir por completo, como hace ahora, agravó el impuesto, es decir, le creó en parte? Confesamos nuestra incapacidad de contestar. Lo que hay de cierto es, que el gobierno suprime ahora el impuesto sobre las harinas, porque encarece un alimento de primera necesidad para la clase y número de personas que se dedican a su cultivo y beneficio, porque es uno de los que causan mas molestias y disgustos a los introductores y a la administración de la hacienda, porque complica las operaciones del adeudo y la contabilidad, porque causa un notable gravamen a los contribuyentes, y en especial a las clases pobres, que son las que principalmente lo sufren, y porque era de muy poca monta el producto del impuesto. Estas razones son excelentes y decisivas, ya lo hemos dicho; pero por qué no se han tenido presentes y obrado en su conformidad hace medio año? Volvemos a repetir que lo ignoramos.

Después del gravamen que se quita, mas que suficiente y desagradablemente compensado por el aumento del derecho sobre el trigo y harinas, y por su establecimiento en Madrid, todas las demás exenciones del decreto son de poca monta, y no merecían la pena de que se les hubiera dado tan extraordinaria importancia.

Resumiendo las disposiciones del decreto, se deduce, que fuera de algunas pequeñas franquicias, como el abono del 2 por 100 en las mermas, y la exención de derechos para el vino o los comestibles que lleven los que van de paseo y otros artículos muchos en número, pero poquitos por su importancia, el impuesto del derecho de puertas resulta ahora mas duro que antes del mes de diciembre, por cuanto a que se ha extendido a otros muchos puntos y poblaciones, antes exentas, y a que dos artículos de primera necesidad, como son el trigo y la harina, se han sujetado en Madrid por primera vez a su acción, y en las demás provincias se ha aumentado cerca de un 17 por 100 los derechos que pesaban sobre la harina, y cerca de un 24 por 100 los que gravaban el trigo. No creemos, pues, que haya motivo para tanto *gaudeamus*, y el pueblo de Madrid ha hecho perfectamente en no dejarse llevar

de los ímpetus de una alegría que todo sería menos motivada y sensata.

Por mas que hemos contemplado, dominados de los sentimientos mas benévolos, los estados de recaudación del mes de mayo que publica la *Gaceta* de ayer y sus parificaciones, tanto con lo recaudado en el mismo mes del año último, como con lo calculado por las respectivas dependencias generales, no vemos esos motivos para felicitaciones, no vemos que esos arranques de hilaridad en que el diario del gobierno prorrumpe, se hallen ni poco ni mucho justificados.

Una consideración muy sencilla convencerá a nuestros lectores. Los mayores rendimientos que en el mes de mayo de este año han dado las contribuciones y rentas públicas, comparadas con igual mes del año anterior, proceden cerca de cinco millones de lo que va ingresado por la negociación de las obligaciones de los compradores de los bienes pertenecientes a las encomiendas de San Juan, ingreso extraordinario, y en el cual no entra para nada, ni la ciencia del ministro, ni el aumento de la riqueza pública, ni la suerte siquiera. Los compradores de los bienes referidos tenían que entregar su importe en varios plazos. El gobierno negoció estas obligaciones y va cobrando en el curso del año lo que había de percibir en cuatro u ocho años respectivamente; es decir, consume con anticipación recursos de presupuestos ulteriores. No creemos que esto sea un fundamento razonable para esos trasportes de regocijo.

Otros cuatro millones del exceso de recaudación de este mes sobre el del año pasado, los ha dado la dirección de contribuciones directas. Esta circunstancia no necesita comentarios, a no ser que el *Orden* crea que el gobierno sea digno de alabanza por hacer efectivas, como es su deber, las contribuciones públicas.

Si las contribuciones indirectas han producido cerca de un millón de mas, téngase presente que este producto se debe al oneroso impuesto de consumos y derechos de puertas; y que si la dirección de estancadas ha contribuido con millón y medio de aumento, poco mas o menos, es porque solo el papel sellado, por efecto de esa reforma, que tantos y tan justos clamores ha levantado, ha dado 1.197,249 rs. de exceso sobre el mes de mayo de 1851.

En cambio, los rendimientos de los derechos de arancel se han quedado inferiores en 337,924 reales a los de dicho mes del año pasado; y si la dirección general de aduanas puede presentar en el total de los ramos que comprende, algun aumento comparado a los ingresos del mes del año anterior, esto consiste en que la ley de navegación y puertos está pesando cruelmente con sus gravísimas disposiciones.

Véase ahora a que quedan reducidos, por lo que hace a la parificación de este mes con el mismo del año anterior, los motivos del mensaje de felicitación que el *Orden* se ha creído en el caso de dirigir al gobierno. Recaudación por un lado de un ingreso extraordinario y correspondiente en parte por las reglas de su creación a presupuestos ulteriores; entradas por contribuciones directas, cuyo importe no se había de quedar en el bolsillo de los contribuyentes, y que si ahora se cobra de mas, se cobrará

en los meses siguientes de menos, ó vice-versa; algun pequeño aumento en impuestos que pueden calificarse de un mal necesario, como es el de consumos y derechos de puertas, y aumentos algo mayores, porque el gobierno, en virtud de las reformas del papel sellado y de la ley de navegación, ha echado nuevas cargas abrumadoras sobre la marina y sobre los que tienen que recurrir en defensa ó reclamación de sus derechos a la administración de justicia. Pero en cambio el producto de los derechos de arancel ha disminuido de una manera notable, no por el materialismo de la cantidad que aparece de menos, sino por la importancia del ramo y por el abandono con que al parecer se miran los medios de darle el impulso de que es susceptible.

Si pasamos a la parificación de lo recaudado en el mes de mayo con lo presupuesto por las oficinas, idénticas serán nuestras reflexiones. El exeso total de lo recaudado sobre lo presupuesto, es de 8.333,994. Pero deben tener entendido nuestros lectores que solo el ramo de directas ha contribuido con 9.810,339 mas de lo calculado, lo cual indica, ó mayor rigor en la exacción, ó un ingreso menor en los meses sucesivos; que el exeso en favor de lo realizado sobre lo presupuesto que arrojan las imposiciones indirectas y las rentas estancadas, dimanan del *papel sellado*, y de los consumos y derechos de puertas, y que en triste compensación, vemos que los derechos de arancel, esos derechos, cuya índole tiene la ventaja, cuando están sometidos a la acción de un gobierno inteligente, de favorecer juntamente los intereses del fisco y del consumidor, han quedado por debajo de las previsiones de la dirección en tres millones y medio de reales.

Resultado: que los entusiastas trasportes del *Orden* carecen absolutamente de fundamento razonable, y que mientras tengamos la deuda flotante que, como el convidado de piedra, parece destinada a llenar de terror y a servir al mismo tiempo de saludable aviso a los que no acaban de convencerse de toda la violencia de nuestro presente estado rentístico, los números de la *Gaceta* y las cuentas galanas de los ciegos partidarios del ministerio, podrán tener un correctivo muy amargo.

Si el *Constitucional* hubiera leído con atención el párrafo nuestro a que ayer contesta, habría echado de ver que no nos era posible complacerle entrando en el debate a que quiere provocarnos. Decíamos en efecto en ese párrafo, que *jamás imitaríamos* la táctica de oposición de que nos daba ejemplo; y lo decíamos, porque no entra en nuestras miras ofrecer al adversario comun el espectáculo que no podía menos de serle grato, de convertir nuestra atención y nuestras fuerzas contra los que pelean a nuestro lado. Seguramente que si el *Constitucional* hubiera pensado así, no habría dado lugar a estas contestaciones.

Si el *Constitucional* persiste en mantener el derecho que reclama, dispuestos estamos a reconocerlo, y desde luego reservamos nuestra obligación para ocasion oportuna. Reclame si lo tiene a bien el *Constitucional*, llegada que fuere esta, en la inteligencia de que solo para apreciar la oportunidad, reclamaremos nosotros nuestros derechos en este asunto.

bastaba, sin embargo, para explicar su carácter: aguardaba. Desde la edad de catorce años había estado oyendo sin cesar que nadie era mas hermosa que ella, y se lo había creído así; por esto poseía un gran cuidado en su adorno; cualquiera falta de respeto a su persona la hubiera creído un sacrilegio. Iba, por decirlo así, con su belleza, como un niño con su vestido de los días de fiesta; pero estaba muy lejos de creer que esta belleza fuese enteramente inútil; bajo su aparente negligencia se ocultaba una voluntad secreta, inflexible, y tanto mas fuerte, cuanto mas disimulada era. La coquetería de las mujeres ordinarias, que se gasta en miradas, monerías y sonrisas, le parecía una escaramuza pueril, vana y casi despreciable. Se sentía en posesión de un tesoro, y se desdoblaba arriesgando al juego pieza a pieza: necesitaba un adversario digno de ella; pero acostumbrada a ver todos sus deseos satisfechos, no se cuidaba de buscar este adversario: aun puede decirse mas, estaba admirada de que se hiciera aguardar.

Hacia cuatro ó cinco años que se había presentado al mundo, y ostentaba concienzudamente sus lazos, sus volantes y sus espaldas, y le parecía inconcebible que todavía no hubiese inspirado una gran pasión. Si hubiera manifestado el fondo de su pensamiento, hubiera contestado de buena gana a los que le hacían cumplimientos: «Pues bien, si es cierto que soy tan bella, ¿por qué no pierdeis la cabeza por mí?» Contestación que, por lo demas, podrían dar muchas jóvenes, y que mas de una que no dice nada en el fondo de su corazón, la tiene algunas veces en los labios.

¿Qué hay, en efecto, en el mundo mas impaciente para una mujer que sea joven, hermosa, rica, mirarse en el espejo, verse adornada, digna de todo punto de agrado, enteramente dispuesta a dejarse amar, y decirse: «Me admiran, me celebran, a todo el mundo le parezco encantadora, y nadie me ama. Mi vestido es del mejor corte, mis encajes son soberbios, mi peinado es gracioso, mi cara la mas bella de la tierra, mi

Por lo demas, los redactores de EL DIARIO ESPAÑOL agradecen las corteses palabras que el *Constitucional* tiene la galantería de dirigir con ocasion de este asunto, a sus personas.

A continuación insertamos la relacion de una causa escandalosa que ha sido fallada por el tribunal del Banco de la Reina en Londres, y un artículo del periódico el *Times* acerca de los procedimientos de este asunto, y de la sentencia del tribunal.

Llamamos muy particularmente la atención de nuestros lectores hacia el artículo del periódico inglés. Segun se verá, jamás se han lanzado cargos mas severos contra la administración de justicia, ni se ha pronunciado una condenación mas elocuente ni mas enérgica contra la iniquidad de una sentencia. Si se tienen en cuenta las circunstancias del caso que ha motivado, así el fallo del tribunal como el artículo del *Times*, es fácil comprender que este negocio envuelve una cuestión de suma importancia, no solo para el buen nombre de la nación inglesa, sino tambien para la suerte de los intereses católicos en aquel país.

No hace mucho tiempo se ha ocupado la prensa del hecho ocurrido en los Estados pontificios con Mr. Murray, que, convencido del delito de homicidio, ha encontrado en el gobierno británico el amparo que no debería nunca haber obtenido, y en virtud del cual se ha pretendido sustraerle a la justicia de los tribunales romanos, a pretexto de que estos no podían ser imparciales tratándose de un protestante. ¿Qué derecho podrá alegar la Inglaterra en lo sucesivo para hacer valer reclamaciones análogas, cuando los tribunales de aquel país, separándose de las reglas inmutables de la justicia, en un asunto grave promovido entre un católico y un protestante, reconocen por único móvil para dictar sus fallos al espíritu esclusivo de secta?

Con razon, pues, lamenta el *Times* por el honor de la Inglaterra que se haya dado semejante ejemplo de parcialidad y de desprecio de los principios. El artículo de este periódico, que en todo caso sería muy significativo, lo es mucho mas si se tiene en cuenta que el *Times* es el representante mas genuino y mas puro del *anglicanismo*, es decir, del espíritu dominante del pueblo inglés. ¿Cuáles no habrán sido las proporciones del escándalo, cuando de una manera tan enérgica se lanzó el *Times* a combatir una sentencia, enteramente acepta al fanatismo protestante?

Hé aquí ya la relacion del hecho, tal como la publica ayer un periódico:

«Todo el mundo ha oído hablar del famoso fraile apóstata italiano Achilli, que tanto ruido hizo en los movimientos revolucionarios de Italia. Este fraile, antes de su lamentable apostasía, disfrutaba en su país de una altísima reputación. Era prior de un convento de dominicos de Viterbo, fué condecorado de príncipes, los obispos lo llamaban de todas partes para hacerlo predicar en las ciudades mas ilustradas de Italia, y la órden a que pertenecía lo miraba como uno de sus mas gloriosos timbres. Desgraciadamente se extravió de este camino, y la inquisición le formó causa, unos dicen que por inmundicia, y otros que por herejía. Lo cierto es que estuvo encerrado tres meses en los calabozos de la inquisición. En cuanto estallaron los desórdenes de Italia, abandonó los hábitos, se casó en Roma misma con una señora inglesa, y se declaró francamente protestante. Sus vicisitudes posteriores son demasiado numerosas para que las retrata-

talle esbelto, mi pie bien calzado; y todo esto no me sirve mas que para ir a aburrirme en el rincón de un salón. Si me habia un joven, me trata como a un niño; si me pide por esposa, es por mi dote; si alguno me aprieta la mano bailando, es un necio de provincia; en cuanto me presento en cualquiera parte, escito un murmullo de admiración; pero nadie me dice a mi sola una palabra que me haga latir el corazón. Oigo a los impertinentes que me celebran en alto a dos pasos de mí, y ni una mirada modesta y sincera viene a buscar la mia. Tengo un alma ardiente, llena de vida, y no soy, a todo tirar, mas que una linda muñeca que se pasea, que se hace saltar en el baile, y que un aya viste por la mañana y desnuda a la noche, para volver a empezar al día siguiente!»

Hé aquí lo que la señorita Godeau se había dicho muchas veces a sí misma, y había dicho que este pensamiento le inspiraba tan sombrío aburrimiento, que permanecía muda y casi inmóvil un día entero. Cuando Croisilles le escribió estaba precisamente en uno de estos accesos de mal humor. Acababa de tomar el chocolate, y meditaba profundamente, echada en un sofá, cuando su doncella entró y le entregó la carta con aire misterioso. Miró el sobre, y no conociendo la letra, volvió a caer en su distracción. La doncella se vió entonces en la necesidad de decir de lo que se trataba, lo que hizo con aire desconcertado, no sabiendo cómo tomaría la señorita este paso. Julia escuchó sin incomodarse, abrió en seguida la carta, echó solamente una rápida ojeada sobre ella, pidió al momento papel, y escribió negligentemente estas pocas palabras:

«¡Qué, Dios mío! No señor, no soy orgullosa. Si tuviese solamente cien mil escudos, me casaría gustosamente con vos.»

Tal fué la contestación que la doncella llevó sobre la marcha a Croisilles, que le dió otro luis por su trabajo.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

CROISILLES.

IV.

De todos los obstáculos que dañan al amor, uno de los mayores es sin contradicción el que se llama la falsa honra, que no es sino muy verdadera. Croisilles no tenía ese triste defecto hijo del orgullo y de la timidez; no era de aquellos que giran por espacio de meses enteros alrededor de la mujer que aman, como un gato alrededor de un pájaro en su jaula. Desde que renunció a tirarse al mar, solo pensó en hacerle saber a su querida Julia, que vivía únicamente para ella; ¿pero como decirlo? Si se presentaba por segunda vez en casa de la señorita, desde luego podría prometerse que Mr. Godeau cuando menos lo pusiese en la calle. Julia salía siempre con una criada, cuando acontecía que saliese a pie; era por consiguiente inútil el seguir-la. Pasar las noches debajo de las rejías de su señora, es una locura agradable para los enamorados, pero que en el caso presente era mas inútil todavía. He dicho que Croisilles era muy religioso; así no se le ocurrió ir a buscar a su amada a la iglesia. Como el partido mejor, aunque el mas peligroso, es escribir a las gentes cuando no se las puede hablar, escribió desde el día siguiente. Su carta no tenía, por supuesto, ni orden ni razon; estaba, con corta diferencia, concebida en estos términos:

«Señorita: Os suplico que me digáis exactamente cuánta fortuna sería necesario poseer para poder pretender vuestra mano. Os hago una pregunta muy estraña; pero os amo tanto, que me ha sido imposible dejarla de hacer, y solo vos sois en el mundo la persona a quien puedo dirigirla. Me pareció que anoche me mirabais en el teatro. Yo deseaba morir; ¡ojalá me hu-

biese muerto en efecto si me engaño y si aquella mirada no era para mí! Decidme si el azar puede ser bastante cruel para que un hombre se engañe de una manera tan triste y tan dulce a la vez. He creído que me mandabais que viviese. Sé que sois rica y hermosa; que vuestro padre es presuntuoso y avaro, y tenéis el derecho de estar orgullosa; pero yo os amo, y lo demas es un sueño. Fijad sobre mi esos ojos encantadores, pensad en lo que puede el amor, pues que sufro, tengo motivos de temer, y siento un gozo inexplicable en escribirlos esta disparatada carta, que acaso me atraerá vuestra cólera; pero pensad también, señorita, que tenéis alguna culpa de esta locura. ¿Por qué me dejasteis aquel ramo? Poneos, si es posible, por un instante en mi lugar; me atrevo a creer que me amais, y me atrevo a pedirlos que me lo digáis. Os suplico que me perdoneis. Daria mi sangre por estar seguro de no ofenderos, y por veros leer mi amor con esa sonrisa de ángel que solo es propia de vos. Sea cualquiera vuestra resolución, vuestra imagen está grabada en mí, y no la podreis borrar sino arrancándome el corazón. En tanto que vuestra mirada viva en mi recuerdo, en tanto que ese ramo conserve un resto de perfume, en tanto que una palabra quiera decirme que me ama, conservaré alguna esperanza.»

Después de haber cerrado esta carta, fué Croisilles a colocarse delante de la casa de Godeau, pensando pasearse por la calle hasta que viese salir un criado. El azar, que favorece siempre a los enamorados encubiertos, cuando puede hacerlo sin comprometerse, quiso que la doncella de la señorita Julia hubiese resuelto hacer aquel día unas compras. Salía para casa de la modista, cuando Croisilles se acercó a ella, y poniéndole un luis en la mano, le suplicó se encargase de su carta. El negocio quedó arreglado al momento; la criada tomó el dinero y prometió hacer el encargo por reconocimiento. Croisilles, lleno de gozo, volvió a su casa y se sentó delante de la puerta para aguardar la respuesta.

Antes de hablar de esta respuesta, es menester decir una palabra sobre la señorita Godeau. Julia no estaba del todo exenta de la vanidad de su padre; pero su buen natural la modificaba. Era en la verdadera acepción de la palabra lo que se llama una niña mimada. De costumbre hablaba poco, y jamás se le vió agarrar una aguja; pasaba los días en su tocador y las noches en un sofá, sin que pareciese que pusiera atención a la conversacion. Con respecto a su adorno, era prodigiosamente coqueta, y su cara era para ella la cosa mas digna de consideración de este mundo. Un pliegue en su cuello ó una mancha de tinta en el dedo, la hubiera desolado; tambien, cuando le gustaba su vestido, nunca acataba a darse la última mirada en el espejo antes de salir de su gabinete. No manifestaba ni gusto ni aversion por los placeres propios de las jóvenes; iba al baile voluntariamente, y renunciaba a él sin disgusto, y aun algunas veces sin motivo. El teatro le cansaba y se dormía en él continuamente. Cuando su padre, que la adoraba, le proponía hacerle un regalo a su elección, tardaba una hora en decidirse, no pudiendo encontrar su deseo. Cuando Mr. Godeau recibía en sus salones ó daba convites, acontecía que Julia no se presentaba; pasaba la noche, durante este tiempo, sola en su cuarto elegantemente vestida y paseándose de un extremo a otro de la habitación con su abanico en la mano. Si le hacían un cumplimento, volvía la cabeza; y si intentaba alguno hacerle la corte, no contestaba mas que con una mirada tan brillante y tan seria a la vez, que desconcertaba al mas atrevido. Jamás la había hecho reír ningun chiste; ni un motivo de una ópera, ni una tirada de tragedia la había conmovido; por último, su corazón jamás había dado señal de vida; y si verla pasar con todo el esplendor de su radiante belleza, hubiera podido creerse que era una hermosa sonámbula que pasaba por este mundo soñando.

Tanta indiferencia y tanta coquetería apenas podía comprenderse. Unos decían que no amaba a nadie; otros que solo se amaba a sí misma. Una palabra

mos aquí. Baste decir que estuvo algún tiempo en las islas Jónicas al frente de una gran congregación de protestantes griegos, y después en Malta fomentando entre los italianos la conversión a sus nuevas ideas. Por fin, se fué á Londres, donde es cura de una iglesia de protestantes italianos, y se halla muy halagado por los ingleses.

En este estado el doctor Newman, antiguo clérigo protestante, pero hoy convertido y fervoroso católico, pronunció y publicó después unas lecciones en que hablando del fraile apóstata, lo acusa de numerosos actos de inmoralidad. Achilli se conmovió ante esta acusación, y conoció que si no la desvanecía, estaba perdido para siempre en el ánimo de sus protectores. Demandó, pues, de calumnia al doctor Newman, y tal es el origen de la causa que se acaba de ver.

En Inglaterra, el exámen de testigos, que se hace minuciosa y verbalmente y en público, es de la mayor importancia. Lo primero, pues, que había que hacer era buscar testigos que probasen la verdad de la acusación del Dr. Newman. Los católicos ingleses hicieron para esto los mayores esfuerzos; secundados energicamente en Italia, y por fin se enviaron á Inglaterra algunas mujeres que aseguran, bajo juramento, haber sido seducidas por Achilli en diferentes épocas. Además, se buscaron á las críadas que Achilli ha tenido en Inglaterra misma, y que dicen haber sufrido la misma suerte que las testigos que han venido de Italia. El exámen público de estas mujeres, dado á luz con escrupulosa fidelidad por los periódicos ingleses, no puede reproducirse en los nuestros. Todas ellas confirmaron la acusación del Dr. Newman durante las cuatro sesiones que se han invertido en la causa, en presencia de un público inmenso que acudió al tribunal, público que, compuesto de protestantes, se inclinaba á Achilli.

Por fin, después de los brillantísimos discursos de los abogados respectivos, y de un minucioso y luminoso resumen del juez presidente, en que también manifestó inclinarse á Achilli, el jurado estuvo encerrado tres horas, al cabo de las cuales salió para declarar la culpabilidad del ex-fraile, asegurando que en esta decisión no habían influido para nada las preocupaciones de secta. El público acogió este veredicto con aplausos frenéticos que nadie se cuidó de reprimir, y á los ojos de la ley Achilli ha quedado absuelto de los numerosos cargos de increíble inmoralidad que se le dirigían. Tal ha sido el resultado de esta ruidosa causa en que mas de una vez, y en medio del calor de las pasiones suscitadas por ella, se han dirigido violentos ataques á todo el clero de Italia, y se han revelado los esfuerzos que se hacen por separar á sus fieles del buen camino. Achilli ha quedado triunfante, y habiendo recuperado con esto la gracia de sus patronos, es probable que redoble su actividad en el sendero que hasta ahora ha seguido.

Hé aquí ahora el artículo del *Times* á que hemos hecho referencia:

«Es una gran ventaja, á no dudarlo, que el principio emanado de la religión del estado haya triunfado en la Inglaterra protestante de sus adversarios católicos; pero es mas importante aun que la justicia se administre con integridad é imparcialidad; que no se trasgreden los límites de la ley, y que en los procedimientos de nuestros tribunales no intervengan las pasiones; que no influyan para que sus decisiones dejen de llevar el sello de la mayor calma y de la mas alta moralidad. No es posible comprar triunfos de controversia, cuando el precio es nuestra inmaculada reputación de administrar justicia con calma é imparcialidad, ó subvertir las reglas que se admiten y se aplican en las pruebas por satisfacer una predilección ó calmar una antipatía. Hubo un tiempo en que en medio de los aplausos de una muchedumbre brutal, y bajo la fé notoriamente imposible y contradictoria de una declaración de un *Oates*, un *Bedloe* ó un *Dan-gerfield*, los jurados ingleses enviaban al patíbulo á hombres inocentes, recibiendo de los jueces el vergonzoso parabien de haber obrado como buenos protestantes. Por ventura, el trascurso de 170 años ha hecho desaparecer enteramente de entre nosotros las mezquinas preocupaciones y las crueles parcialidades que envenenaron las puras fuentes de la justicia y echaron un borron indeleble sobre el carácter de una nación que no es cruel ni enemiga de la ley? Ratificará la opinión de las clases acomodadas de este país y de la gran sociedad europea el veredicto de un jurado que ha absuelto al doctor Achilli de toda culpa y mancha, y que casi parece haberse propuesto elevarlo á un puesto mas alto de pureza moral que el que él mismo se había arrogado?

No nos proponemos seguir el ejemplo de uno de nuestros mas protestantes colegas, que ha comenzado á criticar las declaraciones del primer testigo, y ha reproducido, en obsequio de la verdad religiosa, todos los repugnantes detalles con que ha llenado la prensa sus columnas. Dimeos solamente que el doctor Newman trató de probar ciertos actos de inconducta, y presentó un gran número de testigos de diferentes partes, para probar actos que habían tenido lugar en un largo periodo de tiempo, y de los que, á ser ciertas las declaraciones, debían tener los testigos un perfecto conocimiento. Estos testigos no se intimidaron, no incurrieron en ninguna contradicción, y no han declarado nada que tocase en lo improbable. Muchos de ellos declararon los perjuicios que sufrieron en aquella época, y las investigaciones que se hicieron en su consecuencia, las cuales dieron por resultado mas de una vez el obligar al doctor Achilli á cambiar de residencia.

En uno de los casos, el de la mujer de Coriboni, dos testigos respetables probaron haber visto al doctor Achilli en circunstancias bastante sospechosas con una persona que se empeñó en conservar á su servicio, á pesar de estar enterado de que era una mujer conocida por sus malos antecedentes y costumbres, y el procurador general (*fiscal*) no halló otro medio de neutralizar esta declaración, que el de sugerir la idea de que pudiesen equivocarse con el marido de esa mujer, aun á la luz del medio día. Adonde quiera que dirija sus pasos, allí le seguía justa ó injustamente el escándalo. La policía de Nápoles y la inquisición de Roma, el tribunal eclesiástico de Viterbo y los civiles de Corfu, todos han tenido mas ó menos que hacer con él, y siempre por la misma indigna propensión de que se le acusa, y á los pocos días de llegar á Inglaterra ya encontramos una porción de individuos del bello sexo dispuestos á hacerle iguales cargos.

Ya le detienen en una procesion en Nápoles los gritos de una madre; ya le aburre en Corfu un sastre celoso, y algunos miembros de su auditorio habitual se quejan formalmente de su conducta con una criada. Si todos estos escándalos se produjesen sin fundamento, preciso es convenir que es el mas desagradado de los hombres. Estos cargos no se pueden

atribuir á la malignidad, ni de católicos ni de protestantes, porque empezaron cuando pertenecía á una religión, y continuaron después cuando pertenecía ya á otra.

Los católicos le acusaron mientras fué católico, y los protestantes siendo protestante, y siempre por el mismo motivo. El mismo no se atreve á responder bajo juramento de su castidad, lo que induce á creer que admite su culpabilidad, y que si el doctor Newman no puede probarle los casos que presenta, es porque no ha elegido los en que la prueba era mas fácil. En la sentencia del tribunal de la inquisición se inserta la propia confesión del acusado, y su sumisión hecha solemnemente ante autoridades respetables, y en la conversación que tuvo con el doctor Bonovia, se ve bien claramente cuán poco le importaba el crimen de que se le acusaba.

Contra estas pruebas tan positivas, contra estas probabilidades tan palpantes, y contra estas confesiones tan peligrosas, nada se ha presentado como no sea su misma negativa pertinaz y constante. Si ninguna prueba podía ser superior á la negativa del doctor Achilli bajo juramento, los solemnes procedimientos del tribunal han sido una farsa inicua; y si podían serlo, no concebimos qué género de pruebas esperaba ver el jurado. Muchos de los testigos son pobres; pero entre estos busca el libertino sus víctimas. Estas pruebas no podían corroborarse, porque hay ciertos hechos que por su índole son secretos: no han sido inválidas ni destruidas; lo que se ha hecho es prescindir de ellas y no darles crédito.

El principio por el cual se ha decidido este caso, acabaría con toda prueba que se fundara en el testimonio humano. Si se exigiese publicidad en casos cuya esencia misma es el secreto, si se exigiese una virtud imposible en testigos á quienes degradaría su propia declaración; y por último, si se exigiese de un acusado una confesión contraria á todos los intereses de este mundo, en ese caso, decimos, mejor sería que cerrásemos nuestros tribunales, que proclamásemos la impunidad del crimen, ó bien será preciso que recurramos á encantamientos ó adivinaciones para sustituir el orden de pruebas que desechamos.

Si no ha de existir presunción alguna en favor de las declaraciones hechas bajo juramento, ningún escritor público puede asentar aseveraciones de carácter acriminatorio de una persona, aun cuando lo reclame imperiosamente el interés público, como según ha sido admitido por el tribunal, acontecía en el caso del doctor Newman. ¿Quién puede esperar que se preste crédito á sus palabras, cuando se niega toda evidencia ha sido despreciado? Por nuestra parte creemos que se ha inferido un golpe terrible á la administración de justicia en nuestro país, y que á los católicos romanos les sobra de aquí en adelante razón para asegurar que no hay justicia para ellos en los casos que puedan influir de cualquier suerte en los sentimientos protestantes de los jueces y jurados.

Hubiéramos deseado poder concluir nuestras observaciones sin decir nada que implicase una censura del jurado ó del juez, bajo cuyos auspicios el jurado se ha separado tan notablemente del buen camino. Pero diferentes circunstancias del caso prueban que el asunto no ha sido considerado por el jurado con completa imparcialidad y con abnegación de todo sentimiento de secta. Cuando oímos decir que esta no es cuestión de católicos y de protestantes, se nos ocurre preguntar: Si el doctor Achilli hubiese continuado en el seno de la iglesia romana y se le hubiese acusado del delito por que ahora se le acusa, ¿el veredicto del jurado habría sido el mismo, á descontar desde luego, por supuesto, los aplausos y la popularidad?

Nosotros respetamos el alto carácter judicial y las cualidades de lord Campbell, y sentimos por tanto profundamente haberle visto en un caso tan delicado y que tanta sensación causaba, recordar el Acta de los títulos eclesiásticos, dando gracias á Dios de que en este país no existe la inquisición, recuerdo odioso para los católicos; y después de haber sido por ello muy aplaudido, asegurar con grotesca solemnidad que, admitiendo la sentencia del tribunal de la inquisición aneja al proceso, á ningún género de peligro se exponía la religión protestante, descubrimiento que el público entusiasmado recibió con una triple salva de aplausos.

Esperamos no tener que ocuparnos en lo sucesivo en los comentarios de procedimientos tan inadecuados por su naturaleza, tan poco satisfactorios en sus resultados, tan poco á propósito, en fin, para aumentar el respeto del pueblo á la administración de la justicia, y la estimación de las naciones extranjeras hacia el nombre y el carácter ingleses.

En el *Correo Eranjero* verán nuestros lectores el mensaje dirigido por el presidente de la república francesa al cuerpo legislativo con motivo de la terminación de las sesiones.

El príncipe Luis Napoleón se felicita del concurso que le ha prestado aquella asamblea para dar estabilidad á las nuevas instituciones, de origen, según sus palabras, puramente francesas; y ponderando la importancia de la misión confiada por esas instituciones á la nueva cámara, no perdona la ocasión de lanzar de paso su anatema contra el principio parlamentario, diciendo que ha concluido la época de hacer discursos y llegado la de obrar hechos. Semerantes palabras son enteramente naturales en boca del adversario victorioso de aquel principio, en quien ha venido á personificarse la política del anti-parlamentarismo; pero es igualmente justo el juicio que envuelve. Mucho ganaría en importancia el mensaje del príncipe-presidente si así fuese.

Por lo demás, ninguna novedad digna de mención ofrece dicho documento.

El inspector de la guardia civil con fecha 25 de junio remite al mismo ministro un estado de los servicios prestados por la fuerza de su mando en el mes de mayo último, y del cual aparece que han sido capturados 407 ladrones, 70 reos prófugos, 63 desertores, 605 delincuentes y 11 contrabandistas, que con 1990 detenidos por faltas leves hacen un total de 3144 aprehensiones.

Segun vemos en la *Crónica* de Gibraltar, y nos confirma nuestro corresponsal de Algeciras en la carta que publicamos en su lugar correspondiente, el día 25 se trasladó á aquella plaza, á bordo del vapor de guerra *Vigilante*, con objeto de visitar al gobernador sir Roberto Gardiner, el mariscal de campo don José María Lavina, comandante general del Campo. La plaza saludó á S. E. con una salva de diez y siete cañonazos, y una guardia de honor se destinó

también á cumplimentarle. El gobernador obsequió al señor Lavina con una espléndida comida, durante la cual una música militar tocó diferentes aires españoles. Terminada la comida el general regresó á Algeciras en el mismo vapor.

Tenemos un verdadero placer en publicar el noble y desinteresado comportamiento de un marino, compatriota nuestro. La marina española, escasa en el número, es grande por los sentimientos de sus hombres, de cuyo arrojo y abnegación tienen mil ejemplos todos los países.

El capitán Funés, comandante del bergantín español la *Teresa*, recogió y salvó el 29 del mes pasado en las Azores, el equipaje del navío francés la *Luisa*, conduciéndolo á la Habana, donde se ha negado á admitir indemnización de ninguna especie. El presidente de la república francesa ha concedido al desinteresado y valiente capitán español una medalla de oro.

La guarnición del real sitio de San Ildefonso se compondrá, durante la jornada, según dice un periódico, del regimiento infantería de la Princesa, de un escuadrón de la caballería de Pavia y de una sección de artillería.

El señor general, marqués de Novaliches, continuará desempeñando en la Granja el cargo de comandante general del real sitio.

El señor duque de Ahumada ha dirigido la siguiente circular á los coroneles jefes de los tercios de la guardia civil, publicando el castigo impuesto á un sargento y dos guardias por mantener relaciones ilícitas con los contrabandistas. No es la primera vez que hemos elogiado la justa severidad con que el señor duque de Ahumada castiga á sus subordinados.

«Inspección general de la guardia civil.—1.ª sección.—Circular.—Con esta fecha digo al brigadier jefe del 5.º tercio lo que sigue.—En vista de lo que resulta de la minuta instruida contra los guardias de segunda clase de la sexta compañía de este tercio, Nicasio Prado y Trifon Gonzalez, acusados de mantener relaciones con contrabandistas, y además de reincidir en contrabando deudas el primero; hallándose probado las que tiene contrabandas con varias personas, como tambien que dichos dos guardias han comido y cenado en una posada de la villa de Aguilar de Campó, á cuyo puesto pertenecen, en compañía del contrabandista José Gallego, que los convidó; siendo este el mismo que con otro compañero se batió y quedó por muerto en enero del año próximo pasado, con los guardias que mandaba el cabo primero Victor Villegas, saliendo este tambien herido; apareciendo haber hecho conversacion mientras comían de los pormenores del cita to encuentro, y el modo como se salvó del castigo que merecia, que parece ser por haber manifestado el cabo Villegas en su declaración que no le conoceria aunque se lo presentaran, por haber sido de noche el encuentro que tuvieron con ellos; en conformidad con el parecer fiscal, y usando de las facultades que S. M. me tiene conferidas, he resuelto: que los referidos guardias Nicasio Prado y Trifon Gonzalez, sean destinados á cumplir el tiempo de su empeño, incluso sus reencargos, en el regimiento correccional fijo de Ceuta, pagándose las deudas del primero de su fondo, y si no alcanzase, de la parte del haber que se le ha descontado durante su prision.

Por el cargo que aparece contra el sargento segundo que era de la espresada compañía y comandante de dicho puesto de Aguilar de Campó, en aquella época, y hoy sargento primero de la quinta compañía Eugenio Pablos, de haber visto en la casa-cuarta al mencionado contrabandista José Gallego, que iba en busca del guardia Prado, y que no obstante haber sabido quien era y que en el puesto habia una requisitoria de la subdelegación de rentas de Palencia para averiguar su paradero, no tomó providencia alguna para detenerle, he resuelto asimismo que el espresado sargento primero Eugenio Pablos sufra dos meses de suspensión de empleo, con nota en su filiación y apercibido severamente para lo sucesivo.

En consecuencia de la gravedad de dichas faltas, he dispuesto se circule á todo el cuerpo este castigo, para que sirva de saludable escarmiento, y á fin de que por los jefes, oficiales, comandantes de puesto, y hasta los guardias, unos con otros, se vigile mucho para avisar de cualquiera que, olvidándose de su deber y decoro, se le vea en relaciones con contrabandistas, pues este solo hecho será castigado con la espulsion del cuerpo; debiendo tener anotados en los cuadernos de sospechosos á todos los reconocidos por tales contrabandistas, en lo cual deberá haber el mayor celo y esmero de parte de los comandantes de provincia, línea y puesto. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 26 de junio de 1852.—El duque de Ahumada.—Señor coronel jefe del... tercio.»

EXAMEN DE LA PRENSA.

El *Heraldo* en su primer artículo examina los estados de recaudación del mes de mayo, publicados en la *Gaceta* de ayer. Nuestro colega dice que á pesar de haber habido aumentos, esto no supone que la riqueza nacional haya crecido en la misma proporción, pues no se recauda mas porque se produce mas, sino porque al productor se le grava con nuevos impuestos, ó se le alza la cuota de lo que antes pagaba. Después de otras observaciones se espresa así:

«Si á primera vista lisongea el estado de los ingresos, examinado con algún detenimiento toda la ilusión se desvanece, y la triste realidad viene muy pronto á convencernos de que en materias de hacienda estamos todavía en la infancia; aun no se ha comprendido por los gobernantes que el arte de idear impuestos como el del papel sellado y el descuento de los sueldos, por cierto bien mezquinos, de los funcionarios públicos, es de los recursos mas triviales y mas empíricos que pueden ocurrirse. No ha de prosperar la península porque se paguen muchas contribuciones y vayan estas aumentando de día en día; los emolumentos del tesoro serán mayores por el pronto; pero como salen del capital del país, como merman sus fuerzas productivas, no podrán menos de servir de remora á los adelantos y traer á pasos contados la ruina.

El *Orden*, firme en su tarea de elogiar por sistema todos los actos del ministerio, le felicita hoy nuevamente por los estados que publica la *Gaceta* de ayer. Hé aquí como se espresa el diario semi-oficial:

«Apenas pasa día sin que una nueva ocasión nos obligue á dirigir nuestras felicitaciones al gobierno por el buen orden y los adelantos de la hacienda pública. Ayer llenaban la *Gaceta* dos decretos relativos á los derechos de consumo y de puertos, de cuya reforma se ha de seguir un notable alivio á los contribuyentes con corta pérdida para el erario. Hoy han aparecido

en el diario oficial los estados de recaudación del mes de mayo, brillante resultado de otras reformas y de otros trabajos anteriores.»

Mas adelante nuestro colega, con motivo de la contestación que dá al *Heraldo* acerca de las razones que ocasionaron la salida del Sr. Bravo Murillo del gabinete presidido por el duque de Valencia, encuentra una nueva ocasión para ensalzar al señor presidente del consejo de ministros actual, dando á entender que es el mejor ministro de hacienda posible. El *Orden*, por mas que haga, por mas que diga, no podrá, sin embargo, hacer creer estas cosas mas que á los incautos, los cuales van siendo ya muy pocos. Lástima dá que se pierda un tiempo tan precioso en defender causas tan malas.

La *Esperanza* tambien encuentra satisfactoria la recaudación del mes de mayo. Nuestro colega felicita por esto al ministerio.

En otro artículo el mismo periódico, haciéndose cargo del de la *Epoca* de ayer tarde, acerca del pensamiento de unir las fracciones dispersas del partido liberal, dice que la idea es muy buena, pero que la cree irrealizable. Nuestro colega toma esta cuestión á broma, y la pega con la *Epoca*, preguntándole entre otras cosas, si posee algun talisman para vencer las dificultades que pudieran presentarse para lograr esta unión.

El *Constitucional*, contestando á los periódicos ministeriales que al hablar de la administración en general dicen que la hacienda mejora, que las rentas públicas crecen, que los elementos de prosperidad que encierra el país se desarrollan visiblemente bajo la acción de un gobierno protector y benéfico, se espresa en estos términos:

«¿Cuáles son los principales títulos que alega el ministerio á la consideración pública? Su buen sistema de hacienda, el fomento dado á los intereses materiales del país.

Si por un buen sistema de hacienda se entiende el aumento de los ingresos, y cierta regularidad y cierto orden en los pagos, forzoso nos seria confesar que el ministerio actual puede jactarse de haber conseguido lo uno y de haber establecido lo otro, si bien falta aun mucho que hacer para que la claridad y el orden dominen completamente en las regiones financieras.

Pero, como un buen sistema de hacienda no consiste en procurar ingresos de cualquier modo al erario, imponiendo nuevas y onerosas contribuciones, aumentando inconsideradamente la cifra de las existencias ya, arruinando los elementos de la producción, sino en realizarlos por medio de la extensión del comercio, del desarrollo de la industria y de la agricultura, del fomento de la prosperidad general, de aquí que no podamos considerar como acertada la gestión financiera del actual gabinete. Y como tampoco es el complemento de un buen sistema de hacienda el establecimiento de cierto orden y cierta regularidad en los pagos, apelando para ello á cortes de cuentas, empréstitos, anticips y deudas flotantes, que, si por el pronto contribuyen á ese orden, desequilibran desde luego ambos presupuestos y acaban por introducir el desconcierto, no podemos dejar de considerar como funesto el camino que hoy se sigue, y que á fin de año nos habrá llevado, según los mejores cálculos, á la cima de una deuda flotante de cerca de cuatrocientos millones.

Así es que, cuando al examinar los estados mensuales de recaudación, se felicitan y felicitan al gobierno algunos periódicos, aun los de oposición, por haber excedido aquella á los cálculos formados, experimentamos un profundo sentimiento de pena y disgusto. Esa pingüe recaudación, esos dos ó tres millones de exceso, representan muchos millones de sufrimientos, de miserias y de privaciones, que solo pueden comprender los que las han presenciado, los que no se ofuscan con el lujo deslumbrador de Madrid.»

El *Clamor* se ocupa en analizar los decretos publicados en la *Gaceta* del miércoles, y sobre el de la circulación de la calderilla se espresa así:

«Reconociendo de buena fé haber llegado el desorden á un punto que exija un pronto remedio, y confesando tambien que las disposiciones del decreto podrán servir en lo sucesivo para que la moneda de cobre entre en sus condiciones legítimas, hubiéramos deseado, con el fin de evitar conflictos inminentes, que el gobierno, aun á costa de sacrificios, retirase de la circulación la parte sobrante. En otro caso, el afán natural por espender una moneda cuya aplicación y usos se limitan, originará cierta perturbación en los cambios, disputas y pérdidas sensibles. Ya que por efecto de una legislación mal entendida ó de reprensible incuria abunda tanto la calderilla, justo parecia que cuando se corrige el daño procure el gobierno que no sufran los particulares las perniciosas consecuencias del antiguo sistema. Lo que hace poco práctico en alguna provincia con buen éxito, debe ejecutarse en esfera mas lata, consultando los datos estadísticos que habrá reunido antes de aceptar la reforma.»

La *Esperanza* publica un artículo del Sr. D. Diego Herrero y Espinosa, intitulado *La fé considerada como un sentimiento de la humanidad*. En él se propone su autor demostrar que la religión y la filosofía, no solo no se esquivan, como se ha pretendido en diferentes épocas por algunos escritores que se llaman filósofos, sino que son hermanas, como lo hace reconocer el estudio psicológico. No nos parece que debe desaprovechar la lección nuestro colega.

La *Epoca* se hace cargo de los artículos publicados por el *Comercio* de Cádiz sobre reformas políticas, y combate las ideas de este periódico en los términos siguientes:

«A tres puntos culminantes pueden reducirse las reformas políticas que ha desenvuelto el *Comercio* en una larga serie de artículos que está consagrando á esta discusión, y que son realmente las cuestiones importantes que preocupan hoy la atención pública. Primera, el censo ó renta que han de tener electores y candidatos á la diputación. Segunda, la reforma de los reglamentos de las cámaras en un sentido restrictivo para los derechos de las minorías. Tercera, la sustitución del sistema de elección por provincias al sistema electoral de los distritos hoy día existente.

El diario conservador se pronuncia resueltamente porque se duplique el censo necesario para ser elector, y se triplique la contribución ó la renta que el diputado deberá acreditar de una manera seria para representar los intereses de su país, contribución ó fortuna que habrá de poseer con algunos años de antelación. El aumento del censo electoral lo cree justificado por el crecimiento que han tenido las contribuciones ó impuestos que concedían este derecho á clases menos numerosas de las que hoy lo disfrutaban, mientras en los bienes y en la fortuna del diputado busca nuestro colega las condiciones de su sensatez y de su independencia.

Sentimos vivamente el disentir en esta parte de todas las opiniones del diario moderado, y se nos hace difícil comprender qué razones sociales ni políticas pueden existir hoy para verificar una verdadera reacción en nuestro sistema electoral que nada jus-

tifica. Concedamos que el aumento de los impuestos públicos ha ensanchado el círculo de los electores; ¿puede ser esta nunca una razón para elevar el censo? ¿No seria por el contrario esto añadir adicción al afligido, y quitar toda compensación y todo estímulo al que contribuye á cubrir tan religiosamente las cargas del estado? Justamente, si el censo electoral es defendible, y nosotros lo preferimos al sufragio universal, que tan tristes resultados ha dado para la libertad en Europa, es porque ante los progresos del comercio, de la industria y de la inteligencia humana, él no cierra la puerta de los derechos políticos á ningún esfuerzo, á ninguna clase social, á nadie que tenga la conciencia de su propio valer y de su mérito. Duplicar la cuota del censo en un país pobre como la España, nacido ayer al comercio y á la industria, es vincular toda la influencia política en esa plutocracia que nos presentaba el *Orden* con tan negros colores al rechazar después de haberlas adoptado antes las elucubraciones políticas de nuestros reformadores modernos.

Y á la verdad que no sabemos por qué aquellos que han esperado á ver estas teorías desenvueltas en la constitución napoleónica para aplicárselas á la España, sin cuidarse de las profundísimas diferencias de uno y otro pueblo, no son lógicos hasta el fin, y ya que quisieran traernos la copia de los senados mudos y de los cuerpos legislativos convertidos en consejos, no habrían de imitar lo que constituye la base de todo ese edificio político: el sufragio universal.

Esa base nosotros no la queremos tampoco; pero seamos para nuestro país lo que hombres conservadores y liberales han hecho y están haciendo en Inglaterra: la extensión progresiva, racional y prudente del derecho electoral, la intervención cada día mayor del pueblo en la gestión de los intereses públicos, el ensahe de ese gran círculo que debe comprender todas las inteligencias, todas las capacidades, todos los intereses y todas las clases de una sociedad. ¿Tan grande es, por ventura, el número de electores en España, que sea preciso reducirlo ya? No vemos ni la razón, ni la causa, ni el pretexto siquiera.

Pero si nos pronunciásemos fuertemente contra la elevación del censo, con mas energía combatiásemos aun la triple renta ó contribuciones del diputado, como toda reforma restrictiva de los reglamentos de las cortes. Solo aceptamos la elección por provincias como una gran medida política que contribuiría á sacar á los partidos constitucionales de la postración y de la anarquía que hoy les trabaja. Pero todas estas importantes cuestiones merecen discutirse con detenimiento y sin pasión. Lo haremos en nuestros próximos artículos.»

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de Aranjuez.

MINISTERIO DE HACIENDA.

El ministro de fomento ha comunicado al de hacienda, con fecha 4 del presente la real orden que sigue:

«Excmo. Sr.: Enterada S. M. la reina (Q. D. G.) de lo solicitado por D. Joaquín Tourie, representante de la empresa de vapores que hacen la navegación diaria de Algeciras á Gibraltar, para que no se le exijan derechos de puertos; considerando que de cumplir en todo su vigor lo prevenido en el real decreto de 17 de diciembre último, respecto de dicha empresa, se arruinaría una industria que reporta beneficio al público, pues haciendo los vapores cuatro, cinco y aun mas viajes diarios, haya ó no pasajeros, el pago por completo de los derechos de puertos seria una carga que no podría soportar la empresa; teniendo presente lo resuelto por iguales consideraciones respecto á los vapores del rio Guadalquivir, S. M. la reina (Q. D. G.) se ha servido disponer que á los vapores *Ricreo* y *Venecia*, que hacen viajes diarios de Algeciras á Gibraltar, solo se les exija la décima parte de la cuota señalada para el derecho de fondeadero en el real decreto antes citado.

De real orden lo comunico á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.»

Lo que de la propia real orden, comunicada por el referido señor ministro de hacienda, trasladado á V. S. para su inteligencia y fines consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 21 de junio de 1852.—El subsecretario, José Sanchez Ocaña.—Señor director general de aduanas y aranceles.

El señor ministro de fomento ha comunicado al de hacienda, con fecha 4 del actual, la real orden siguiente:

«Excmo. Sr.: Enterada S. M. la reina (Q. D. G.) del expediente instruido por la administración de aduanas de Almería, á consecuencia de solicitud de varios negociantes de plomo y carbon mineral para que se declarasen exentas del pago de derechos de puertos las barcas que trasportan dichos artículos de Roquetas y San José á Almería; considerando que si bien dichos puntos no se pueden considerar como formando parte del puerto de Almería, tampoco puede mirárselos como comprendidos en la clase de puertos, pues se reducen á radas ó calas abiertas, y sin obras artificiales de ningún género, S. M. se ha servido resolver que las barcas que conducen efectos desde Roquetas y San José á Almería solo paguen en este último punto lo correspondiente á descarga, si los objetos se que tan en la población; pero que si se vuelven á cargar en otros buques mayores para ser conducidos á diferentes puertos de la península ó del extranjero, solo satisfagan el derecho señalado á esta última operación.

De real orden lo comunico á V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes.»

De la propia real orden, comunicada por el referido señor ministro de hacienda, lo trasladado á V. S. para su inteligencia é iguales fines. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 21 de junio de 1852.—El subsecretario, José Sanchez Ocaña.—Señor director general de aduanas y aranceles.

DIRECCION GENERAL DE ADUANAS Y ARANCELES.

Esta dirección general ha resuelto decir á V. S., de conformidad con el parecer de su consejo, que las 46 libras de badanas atafetadas que presentó al despacho en esa aduana D. J. P. Saiglan Bagnere, de que trata su consulta de 16 del actual, y de las que se remitiéron muestras, aduden por la partida 1033 del arancel vigente, en la que se hallan comprendidas.

Lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 25 de junio de 1852.—C. Bordiu.—Señor administrador de la aduana de Irun.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

S. M. la reina (Q. D. G.) ha tenido á bien dictar las resoluciones siguientes:

Canonjías de metropolitanas.

Nombrando por reales decretos de 25 del actual, para las canonjías vacantes en la metropolitana iglesia de Valencia,

A D. Francisco Mateu, paborde de la misma, y D. José Matres, idem.

Procuradores.

En 25 de junio. Mandando expedir real título de procurador del número y colegio de Barcelona, a favor de D. Fernando Joles, previo examen que ha de sufrir ante la audiencia de esta corte en lugar de la de Barcelona, donde corresponde dicha diligencia, accediendo a los deseos del interesado.

Escribanos.

En 25 de junio. Aprobando la expedición de reales cédulas en favor de los individuos y para los oficios siguientes:

De propiedad únicamente:

A D. Rafael Fernandez de Córdoba, de escribanía de número de Alguacil, con facultad de nombrar teniente.

De propiedad y ejercicio:

A D. Luis Martín y Soria, de escribanía numeraria de valor.

A D. Juan Félix Roldán, igual para otra en Granada.

De ejercicio solamente:

A D. Baltasar Logroño, para escribanía numeraria en Alagon.

A D. José Gadea y San Juan, igual para la de Plasencia.

A D. Juan del Hoyo, igual para la de Santa Cruz del Valle.

A D. Juan Delgado de Torres, igual para otra en Rena.

A D. Antonio Espert y Bosch, igual para la de Bugara.

De ampliación:

A D. Estanislao La-Madrid, escribano de Ambite, ampliando su escribanía a los pueblos de Orusco, el Vilar y la Olmeda, previo pago del servicio correspondiente.

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.

Los periódicos de París son del 29. Como estaba anunciado, el 28 se cerraron las sesiones del cuerpo legislativo. He aquí el mensaje dirigido por el presidente de la república al cuerpo legislativo, y leído por el presidente de esta asamblea en el acto de declarar terminadas las sesiones de 1852:

Señores: Al cerrarse la sesión de 1852, debo daros las gracias por vuestro concurso y el leal apoyo que habéis prestado a nuestras propias instituciones. Habéis sabido resistir lo que hay más peligroso entre hombres reunidos, la seducción del espíritu de cuerpo, y, prescindiendo de toda susceptibilidad, os habéis ocupado de los grandes intereses del país, comprendiendo que ha pasado el tiempo de los discursos apasionados, y que ha llegado la época de obrar.

La aplicación de un sistema nuevo encuentra siempre dificultades: vosotros lo habéis visto. Si pudo parecer que tenéis poco de lo que os cupo en vuestras primeras sesiones, comprendisteis que el deseo de abreviar la duración de mi dictadura y de llamaros cuanto antes a mi alrededor, había sido la causa, privando a mi gobierno del tiempo necesario para la preparación de las leyes que debían someterse a vuestra deliberación.

La consecuencia natural de este estado de cosas es, en la actualidad, la acumulación de trabajos al final de la sesión. Sin embargo, la primera prueba de la constitución, de origen puramente francés, ha debido convencerlos que poseemos las condiciones de un gobierno fuerte y libre. El poder no es ese blanco inmóvil, contra el que todas las oposiciones dirigen impune sus tiros. Puede resistir a sus ataques, y en adelante seguir un sistema sin recurrir a la arbitrariedad ni al engaño. Por otra parte, la intervención de las asambleas es seria, pues la discusión es libre y la votación del impuesto decisiva.

En cuanto a las imperfecciones que la experiencia de la actualidad nos ha enseñado, nuestro amor común del bien público se esforzará en disminuir sus inconvenientes hasta que el senado haya pronunciado.

En el intervalo de las sesiones aplicaré todos mis cuidados a estudiar las necesidades del país y a preparar proyectos que permitan disminuir las cargas del estado sin comprometer en nada los servicios públicos. Al volver a vuestras tareas os daré a conocer el resultado de nuestros trabajos y el estado general de los negocios por el mensaje que la constitución me obliga a dirigiros todos los años.

Al separaros para vuestros departamentos, sed los ecos fieles del sentimiento que reina aquí la confianza en la conciliación y la paz. Decid a vuestros conciudadanos que en París, este corazón de la Francia, este centro revolucionario que espere sucesivamente por el mundo la luz de la libertad y el incendio, habéis visto un pueblo inmenso que se ocupa en hacer que desaparezcan los vestigios de las revoluciones, y que se entregan gustoso al trabajo, con la seguridad en su porvenir. Este pueblo, que en otro tiempo en su dolor rechazaba todo freno, lo habéis visto saludar con aclamación la vuelta de nuestras águilas, símbolos de autoridad y de gloria.

En aquel espectáculo imponente en que la religión consagraba con sus bendiciones una gran fiesta nacional, habéis observado su actitud respetuosa. Habéis visto aquel ejército lleno de tantas glorias, que ha salvado al país, realzarse también en la estimación de los hombres, arrojándose con reconocimiento ante la imagen de Dios, presentada en el altar.

Esto quiere decir que hay en Francia un gobierno animado del bien, que descansa en el pueblo, fuente de todo poder; en el ejército, fuente de toda fuerza; en la religión, fuente de toda justicia.

Recibid la seguridad de mis sentimientos.

LUIS NAPOLEÓN.

ALEMANIA.

La asamblea legislativa de Francfort decidió en su sesión de 24 de junio invitar al senado a que activase la solución de la cuestión constitucional de la ciudad, sin dejarse separar de su objeto por influencias interiores o exteriores.

La Gaceta de Prusia anuncia que la emperatriz de Rusia saldrá de Schlambund el 30 de junio, y llegará el mismo día a Stolzenfels para hacer una visita al rey de Prusia, que se halla en aquella ciudad. Los grandes duques de Rusia se embarcaron el 24 de junio en Swinemunde para San Petersburgo.

ITALIA.

En la sesión del 22 de junio adoptó la cámara de diputados del Piemonte el proyecto de ley para el establecimiento del impuesto territorial en Cerdeña. Después del proyecto del banco nacional debía discutirse el relativo al matrimonio civil. Se esperaba que este proyecto, tan vivamente combatido por el partido clerical, promoviese debates muy acalorados.

SUIZA.

Según anuncia la Suiza, no se sabía positivamente si el consejo federal había recibido la nota de las cinco grandes potencias relativa al asunto de Neuchâtel.

El gran consejo de Valais, a propuesta del consejo de estado, había votado la revisión de la constitución. Se había reservado, sin embargo, una cuestión preliminar a la decisión del pueblo: por quién debía ser revisada la constitución, si por el gran consejo o por la asamblea constituyente. Se procedió a esta votación, y todas las opiniones, casi unánimemente, según dice el *Correo del Valais*, se han pronunciado por la asamblea.

TURQUIA.

Las noticias recibidas de Constantinopla alcanzan hasta el 15 de junio.

CORREO DE ESPAÑA.

Según vemos en el *Sol*, periódico de Barcelona, parece que el mismo ayuntamiento de aquella capital acordó un año de las últimas sesiones asociarse con empeño al pensamiento concebido ya por otras personas, de arbitrar medios para la construcción de otra línea de ferro-carril, que ponga en contacto el principado con la frontera francesa; y para cooperar a su ejecución, trata de dirigir oficio a las municipalidades de la provincia, a las cuales pueda interesar el proyecto, a fin de animarlas a que sigan su ejemplo.

Refiriéndose el mismo periódico a cartas recibidas de la alta montaña, dice que a consecuencia de haberse prolongado extraordinariamente el invierno este año, en muchas comarcas la cosecha se halla aun muy atrasada; pero merced a las favorables lluvias del último mes, es de esperar que esta sea muy abundante. Las sierras inmediatas a Moyá veíanse aun cubiertas de nieves a principios de la anterior semana.

De una cartilla, con fecha 25 del pasado junio, escriben de Castellón de la Plana al *Diario Mercantil* de Valencia, tomamos las siguientes noticias acerca de los proyectos de mejoras materiales que allí se agitan:

«Primero, el ferro-carril a Valencia, proyecto todavía, pero con esperanzas de realizarse muy en breve si sigue la marcha rápida y atinada con que se ha concebido por el presidente, gobernador y demás individuos que componen la comisión formada al efecto.

Segundo, la carretera que conduce al Maestrazgo, de inmensa importancia para la población, pues comenzando de aquí por la cuesta llamada de Borriol, seguirá a San Mateo, empalmando con la que se está haciendo ya para Morella. Los trabajos de esta nueva vía empezarán, si no han empezado ya, siendo inculcable el beneficio que van a recibir los pueblos del Maestrazgo.

Tercero, el presidio correccional y cárcel municipal, cuya autorización está ya pedida al gobierno de S. M. y designado el local que debe ocupar dicho edificio.

Cuarto, la conclusión de la plaza de toros, propiedad de la casa-establecimiento de beneficencia; obra que tal vez se realizará en breve si la toman por empresa algunos propietarios y capitalistas, como se proyecta.

Quinto, en fin, la iglesia del Grao de esta ciudad, edificio que no dudo se levantará rápidamente a impulso de la propiedad y celo religioso de la población.

Todas estas mejoras, unas en proyecto, otras que se llevarán a efecto muy pronto, juntamente con la traslación del ospital a esta capital y el establecimiento de un tribunal colegiado o sala de audiencia, que también se indica ya a mandarse en el nuevo arreglo de tribunales, aumentarán la importancia de esta hermosa población, a la par que el bienestar y riqueza de la provincia en general.

Por la siguiente carta, que tomamos de un periódico, se deduce que la construcción del ferro-carril de Almansa a Alicante está ya asegurada de una manera indudable:

«ALICANTE 28 de junio.

«Es tal el entusiasmo con que aquí y en toda la provincia se ha recibido desde el punto en que se formalizó el proyecto del ferro-carril de Alicante a Almansa, que no solo ha estado y está siendo el objeto de todas las conversaciones, sino que elevando deseo al turno de la realidad, se han estado empujando en estos días tal número de acciones, y han sido tantos los pedidos de fuera, que con el que se ha recibido hoy mismo de los capitalistas de Barcelona por valor de 36.000.000 de reales, queda cerrada ya el número de las acciones; reservándose los 20 millones que aun faltan para atender exclusivamente a los compromisos contraídos con los pueblos de la provincia.

Pedida ya la autorización al gobierno para plantear el proyecto, de esperar es que se conceda muy pronto, toda vez que están reunidos ya hasta con exceso los cuantiosos recursos que se necesitan para emprender la sorpresa grande y sorprendente, mediante la cual va a adquirir el centro y la capital de la monarquía un puesto magnífico que a ningún otro de la península cederá en importancia y opulencia, al paso que la rica y hermosa Alicante con su ferro-carril se acercará de tal modo a la corte de España, que solo distará de ella algunas muy pocas horas de cómodo y delicioso camino.

Una última hora hemos sabido que el Sr. de Campomayor se ha suscrito hoy mismo por doscientas acciones, valor de 20.000 duros.»

Con fecha 21 del mes anterior escriben de Melilla a un diario de Málaga sobre la excursión efectuada por los franceses en el imperio de Marruecos y su aproximación al campo de la citada plaza, lo que sigue:

«Habiendo venido un confidente al glacié del foso de Santa Bárbara, manifestó la aproximación de los franceses hacia este campo; habiéndose internado más de seis leguas en el imperio de Marruecos, es decir, que según asegura dicho confidente, y otros que posteriormente han llegado, se hallan a una legua escasa del río que hay frente a Chafarinas, hacia el cual se han dirigido varias veces unos 200 a 300 caballos, que después de dar frente a las referidas islas, dirigiendo hacia ellas sus anteojos los oficiales, han recorrido el espresado río sin pasarlo, y se han retirado a su campamento. También nos dicen que próximos a ellos hay algunos de los que llaman moros de rey, pero ni unos ni otros se hostilizan. El número de franceses, dicen, es solo de 4000, y que a ten de auxiliares 17.000 moros, que son los que, según los confidentes, trabajan y entran en acción antes que aquellos; dicese también que esperan 6000 franceses de refuerzo.

Ya han impuesto contribución a los árabes depen-

dientes de Marruecos, en cuyo partido se sabe hay muchos y muy buenos carneros. Para verificar dicha imposición, y para que no los engañaran, según dicen los confidentes, les manifestaron tenían gran necesidad de lana, y que por cada vellón les darían diez reales. Con esta sorpresa se apresuraron a reunir de este artículo sin conocer que los franceses lo hicieron con el fin de saber, según los vellejos que cada uno presentaba, los carneros que tenían, y por ellos imponer la contribución. Esto les ha llamado mucho la atención, y a cada instante lo refieren, estando los moros de este campo con bastante cuidado.

Han salido de Fez dos hijos del emperador con el gobernador del Rif, y otro general negro, cada uno con una división. Uno de estos príncipes se halla dos días de camino de esta fortaleza, y dicen trae 17.000 caballos, alguna poca de infantería, y diez y ocho cañones de montaña. Al parecer espera que se le reuna la demás fuerza para dirigirse hacia donde están los franceses.»

El 26 partió del puerto de Cádiz con dirección a Inglaterra el vapor de guerra *Isabel II*. Su objeto parece no ser otro que el de volver a la península a S. A. R. la infanta doña Luisa Fernanda y augusta familia. Los príncipes llegarán a Cádiz en todo el corriente mes, y a su paso por el Ferrol visitarán el arsenal.

El mismo día 26 se encontraba en la bahía de Cádiz el vapor de guerra austriaco *Volta*, y S. A. el príncipe archiduque Maximiliano de Austria pasó, momentos después de su llegada a Sevilla, en donde se hallaba el día 27. Con respecto a su permanencia en dicha ciudad, dicen con fecha del 29 lo siguiente:

«El archiduque Maximiliano de Austria salió esta mañana con su comitiva en el vapor *Teodosio* para Cádiz, y mañana se embarcarán en la hermosa fragata de vapor austriaca *Volta*, haciendo rumbo para las islas de la Madera. El gran calor que sintió ayer en esta ciudad, le hizo desistir del viaje de Córdoba, cuya catedral ansiaba visitar. Por la tarde recorrió a caballo las calles y paseos de esta ciudad con su ayudante el conde de Crenville y otro egipcio personaje, precedidos de su correo de gabinete; pero todos vestidos lo mas modestamente posible, como que se propusieron guardar el rigoroso incógnito.

Personas que le vieron embarcarse nos dicen que llevaba una gran canasta cargada por dos gallegos, de cuantas frutas nos ofrece hoy nuestro mercado.»

«ALICANTE 23 de junio.

(De nuestro correspondiente.)

Hoy ha ido nuestro nuevo comandante general, el Excmo. Sr. D. José María Laviña, a visitar, segun costumbre, al gobernador de Gibraltar. Por ser inoportuno, a este le ha tocado ir primero a verle. Le ha conducido a dicha playa el vapor de guerra español, *Vigilante*. El comandante y demás oficiales del buque, estuvieron finísimos y obsequiosos con él. Con generales como el Sr. Laviña no hay temor de que se altere, ni por un instante, la buena armonía que debe siempre reinar entre la primera autoridad militar de este campo y los jefes del distinguido cuerpo de la armada, residentes en este punto. Es bien seguro que con dicho señor no surgirán cuestiones tan graves como la que se encuentra hoy pendiente de fallo del supremo tribunal de guerra y marina, suscitada no hace mucho tiempo.

Y ya que del señor general Laviña hablamos, deber nuestro es consignar aquí, que es una persona por todos conceptos dignísima y en extremo estimable. En los pocos días que lleva de mando, ha sabido engrasarse el aprecio general de este vecindario por su rectitud, amabilidad y firmeza. Esperamos que dejará entre nosotros recuerdos aun mas gratos, si es posible, que en Cádiz, adonde ha estado últimamente de gobernador de la plaza y comandante general de la provincia.

Ha sorprendido en extremo a estos habitantes, que no se le haya conferido el nombramiento de jefe civil del distrito o alcalde-corregidor de esta ciudad, cargos ambos que desempeñaba su predecesor el general Calonge. Mucho habríamos ganado con ello, y el país también, sobre todo en estos momentos, en que se agita en esta provincia, así como en otras, la importantísima cuestión de ferro-carriles. Poco entusiastas escitan verdaderamente en esta población esos proyectos, y no le falta razón para ello, puesto que no tenemos siquiera un camino vecinal, y el ferro-carril de Andalucía, en el supuesto que llegue a hacerse, no llegará más que hasta Cádiz. Sin embargo, esta ciudad y los demás pueblos comarcanos contribuirán, a no dudarlo, poderosamente con sus escasas fuerzas a tan benéfico proyecto, si el mencionado señor general Laviña tomase la iniciativa en este asunto. Alejado como está por su mando militar de este género de cuestiones, ignoramos si se resolverá a tomar parte en él.

De nuestro nuevo corregidor D. Joaquín José Tourne, nada hay que decir ni bueno ni malo.

La cosecha de cereales se presenta bastante regular. Los maíces son los que están muy endebles.

La frecuencia con que se perpetran crímenes en Barcelona hace algún tiempo, ha dado motivo al correspondiente del *Clamor* en aquella ciudad para dirigirla, con fecha 26 de junio, la siguiente carta:

«No sin sorpresa y sobresalto observamos hace algunos días en la culta y morigerada Barcelona la perpetración de ciertos actos, que, por la extensión del mal que causan, por las circunstancias que los preceden y acompañan, podrían hacerla perder algo de su elevado concepto, a no hallarse firmemente asegurado por la íntima persuasión y constante buen ejemplo. No se han pervertido las sanas costumbres ni relajado los sagrados vínculos de las familias de esta capital con esa serie de crímenes y atentados que hemos presenciado; el sentimiento público manifiesta todo el peso de su indignación agrupándose en torno de las leyes para dejar espedita completamente su acción e irresistible fuerza.

Al triple asesinato de la calle de Basea, cuyo autor habrá sumido en la mas profunda consternación a su familia para los puestos importantes que ocupa en el estado, pues, según se dice, uno de sus hermanos es diputado a cortes y juez de primera instancia de uno de los distritos de esa villa, ha sucedido el no menos alevoso y horrible de la calle Amalia, perpetrado por el verdugo en la persona de un infeliz joven a la caída de la tarde de uno de estos últimos días. Esta muerte violenta produjo una grande sensación en el vecindario por la naturaleza misma del atentado, habiéndose llenado de espectadores las calles del tránsito a la cárcel, a donde era conducido el ejecutor de la justicia. En los respectivos juzgados se están llenando las formalidades de la ley, para los efectos que puede haber lugar en justo desagravio de la vindicta pública.

Ha caído también en poder de los tribunales la cuadrilla de ladrones que se había formado en el pueblo de Tona, inmediato a la ciudad de Vich. Según la opinión general de aquel punto de la montaña, los malhechores ascienden a 27, incluidas cinco mujeres. Su objeto preferente era asaltar de noche los carruajes que diariamente hacen el tráfico de esta ciudad a Vich, y secuestrar a varios labradores pudientes de los pueblos de aquellas cercanías, como son los de Centelles, Taradell, Seba, Santa Eugenia, Roda, etc. Lo mas digno de notar es, que los dos individuos que se habían colocado al frente de los salteadores pertenecían a ricas familias del referido pueblo de Tona. Con la destrucción de esa cuadrilla, que amenazaba causar toda suerte de males al país, el cuerpo de mozos de la escuadra ha prestado un grande e importantísimo servicio.»

CRONICA DE MADRID.

SS. MM. llegarán a Madrid hoy entre seis y siete de la tarde, debiendo dirigirse a la iglesia de Atocha antes de ir a palacio. Parece que en la estación

esperará a las reales personas una escolta de la guardia de caballería creada últimamente.

—Leemos en la Esperanza:

«El sábado último se inauguró en la iglesia de la Buena Vista de esta corte una nueva asociación de *Esclavitud al Sagrado Corazón de Jesús y Nuestra Señora de la Piedad*, la cual, contando apenas con sesenta asociados, y estos en su mayor número señores, sin fondos ni recurso alguno, ha dispuesto la novena de una manera solemne al par que grave y edificante. Está adornada la iglesia con una hermosa colgadura de damasco encarnado y con bastantes arañas, y el altar con bonitas guirnaldas de flores, entre las que descuella el magnífico cuadro del Corazón de Jesús, que ha sido regalado a la asociación por una señora, cuyos desvelos e interés por darle culto tienen que recibir un día su recompensa. Nótese igualmente el nuevo y lindo sagrario que se adorna en el centro, los floreros de china y candeleros de plata, que forman un conjunto rico y elegante, dispuesto todo por dos o tres señoras asociadas que con incansable afán se dedican a extender la devota asociación. A la izquierda en las creencias se encuentra la Virgen de la Piedad, imagen hermosa, aunque algo pequeña, la cual se eleva sobre una columna de nubes, muy bien adornada.

Así dispuesto todo, la fiesta de instalación empezó el sábado por la bendición de los escapularios, que, por ausencia del señor arzobispo de Seúlencia, a quien circunstancias imprevistas no permitieron verificarla, como estaba anunciado, fué ejecutada por el escelentísimo señor obispo de Canarias.

Acto continuo, el digno prelado fué por sí mismo imponiendo la honorífica insignia a todos los asociados, que llenos de placer y de reconocimiento iban posturándose a sus pies, entre la armonía de una brillante orquesta y las sagradas voces del celebrante. Concluida esta ceremonia, y colocados en el circo los asociados con su nueva investidura, siguieron la misa y sermon. El encargado de este fué el nuevo doctor D. Castor María Soliveres, que en la tierna solemnidad de que tenía que hablar halló la mas propicia ocasión para espresar esa fé, ese fervor religioso que le hiciera renunciar, por las autoridades del sacerdocio, a los placeres materiales con que le brindaba en el mundo su ventajosa posición social. El efecto de sus palabras fué tal, que bien puede asegurarse no quedó entre los nuevos asociados uno que dejara de postrarse de su espíritu, uno que pensara en otra cosa mas que en Dios, en guardar su Corazón Sagrado, en unirse a él para gozar la eterna felicidad de sus misericordias, única dicha positiva y verdadera. Concluida la misa, el Excmo. señor obispo echó su bendición a todos los fieles, manifestándose tan complacido y satisfecho de la solemnidad de la asociación y de sus piadosos designios, que se ofreció a dar por su mano la comunión general a los asociados; lo cual tendrá lugar a las ocho de la mañana del domingo próximo, día en cuyo tarde se hará la visita de altares, asistiendo a todo la orquesta de la inauguración.

—Por la secretaría del banco español de San Fernando se ha publicado el siguiente aviso:

«Los señores accionistas del mismo pueden presentarse desde el 15 del presente inclusive, todos los días no feriados, en el negociado de acciones de esta secretaría con los extractos de inscripción de las que posean, para percibir en el acto el dividendo de tres por ciento, que se reparte después de formado el balance de fin de junio.

Lo que por acuerdo del consejo de gobierno y de orden del señor gobernador del banco, anuncio a los accionistas para su conocimiento.

Madrid 1.º de julio de 1852.—El secretario del banco, M. M. de Uhagon.»

—La sociedad económica ha dispuesto establecer, bajo su dirección, una cátedra para dar lecciones prácticas del nuevo sistema de pesos y medidas, de la cual se encargará gratuitamente el socio D. Camilo Labrador. La apertura se celebrará el domingo 4 del corriente a la una en punto del día, en el colegio nacional de Sordo-mudos. Las lecciones continuarán dos veces por semana en la casa donde tiene establecidas sus oficinas la sociedad, calle del Turco, núm. 5, pudiéndose asistir a las explicaciones sin necesidad de matricularse para ello, si bien mediante la presentación de papeleta que al efecto se entregará.

—Ante ayer quedó cerrada la universidad central de Madrid para los grados de teología, recibiendo la investidura de licenciado en dicha facultad dos jóvenes párrocos, D. José Olberá y Carrion, y don Hermenegildo Dacio Adomé, siendo su padrino el doctor D. José García Mosquera, director de la escuela normal de esta corte.

—El Orden rectifica ayer del modo siguiente la noticia que dimos con referencia a la *Epoca*:

«Según nuestras noticias, que juzgamos exactas, no tiene fundamento alguno la que da ayer la *Epoca*, relativa al supuesto viaje del Sr. Piernas, dignísimo corregidor de Madrid.

Por lo demás, nada debemos contestar a la ofensiva indicación de aquel periódico, puesto que el lenguaje elocuente de los hechos nos releva de defender la acertada administración del actual corregidor, a quien la opinión y el buen sentido hacen justicia.»

—Llama la atención actualmente en uno de los patios del edificio que fué antes aduana, calle de Alcalá, un tubo de hierro de grandes dimensiones, fundido en la fábrica de Monteleón, como muestra de los que han de servir para el sistema de cañerías que debe establecerse con motivo de la traida de aguas a Madrid. Es obra, según parece, de gran mérito en su clase, y puede competir con las mejores que se fabrican en el extranjero.

—Dice un periódico:

«Además de lo que tenemos ya anunciado a nuestros lectores respecto a las santuosas y magníficas funciones del b. to Pedro Claver, de la Compañía de Jesús, y después de hacer un justo elogio de los sabios oradores que pronunciaron los panegíricos de su santo hermano, no podemos pasar en silencio el gran mérito de las bellísimas composiciones de música que se ejecutaron con una brillante orquesta, dirigida por el maestro de capilla de la real iglesia de San Isidro de esta corte, D. Roman Gimeno, entre ellas la acreditadísima y sublime misa de este distinguido profesor; el sencillo, pero grandioso, *ó salutaris Hostia*, compuesto por el mismo; las magníficas completas de D. Mariano Ledesma, y los lindísimos y afectuosos gozos, trabajados espresamente para esta función por el citado Gimeno.

Cada vez nos confirmamos mas en que así como Ledesma fué digno de obtener el magisterio o dirección de la real capilla de S. M. por sus profundos conocimientos, igualmente lo es Gimeno, no solo de ocupar el destino de maestro de la capilla que acaba de conferírsele, sino el del mismo palacio si se hallase vacante, y no estuviese ya provisto en otro digno maestro.

—Desde ayer se hallan de venta en algunos estancos de esta capital cigarros habanos de la isla, de la clase de regalia superior, al precio de diez cuartos cada uno.

—Hoy principiarán a venderse en los despachos de la Puerta del Sol y plaza del Progreso, los billetes de toros para la corrida que da beneficio del hospital se ha verificar mañana domingo.

—El lunes 5 a las diez de la mañana tendrá lugar en la universidad central el solemne acto de conferir la investidura de doctor en la facultad de jurisprudencia al licenciado D. Manuel Rodríguez de Berlanga y Rosado, siendo su padrino el Sr. D. José Amador de los Rios.

El Sr. Rodríguez de Berlanga, que cursó en el colegio de Santiago de Granada y en su universidad, ha desempeñado, a pesar de los pocos años que cuenta, un juzgado de primera instancia, habiendo merecido también la confianza del gobierno para comisiones importantes en la provincia de Málaga, en cuya capital ejerce la abogacía con notorio crédito. El Sr. Berlanga nos ha remitido un ejemplar del

discurso que leerá en el acto de la investidura; y por la rápida lectura que de él hemos hecho, nos ha parecido un trabajo bien pensado y bien escrito.

—Quéjase algunas personas, sobre todo el bello sexo, de que al regar las calles los encargados de esta operación lo hacen tan a lo vivo, que no ven en el ardor de su celo a los transeúntes y los obligan a tomar un baño a chorrito, ni mas ni menos que si se hallasen sometidos al régimen hidroterápico. El medicamento puede ser útil para algunos; pero de seguro no conviene a todos ellos, por cuya razón nos atrevemos a suplicar en su nombre a los regadores que se abstengan de aplicarle en general, limitándose a someter a la acción del mismo aquellos que voluntariamente se lo pidan.

—Continúan también como de costumbre los abusos que hemos censurado antes de ahora. El barrio se hace a las doce de la noche; los tientos golean sobre los transeúntes; los carros de Sabatini perfuman al público a la hora de salir de los teatros, y los coches atropellan con el mayor desenfado a todo el mundo.

—Todas las tardes se promueven infinitos altercados entre las personas que se sientan en las viejas y apolladas sillas del Prado, y los encargados de cobrar los dos cuartos por esta especie de arriendo. Los cobradores, que son hombres de poca paciencia, se incomodan cuando permanecen mucho tiempo ocupando las sillas las personas que las han pagado, y suelen, sin gastar cumplimientos, apoderarse de aquellos incómodos trastos, apenas sus poseedores tienen el menor descuido. Tampoco han perdido todavía la costumbre de exigir dos y tres veces los diez y seis maravedís que producen el arriendo de cada silla, marchándose de muy mal humor cuando se les dice que ya se han satisfecho.

Ahora que hablamos de esas cosas, no podemos menos de aconsejar a quien corresponda que renueve las indicadas sillas, que ya de viejas crían hasta chinches, o, por lo menos, las haga pintar con un color que disimule la vejez y el mal estado en que se hallan.

—Tenemos entendido que la academia de medicina y cirugía, encargada de observar a Alejo Ollas, el que en la villa de Navacerrada dió muerte a su hermano Joaquín, niño de tres años de edad, enterándolo después en un hoyo que con sus propias manos abrió en un olivar en presencia del niño, ya dar en breve el informe que por el tribunal superior se le ha pedido relativamente al estado en que se hallan las facultades mentales del reo. Este documento será sin duda de gran importancia bajo el aspecto legal y científico, y procuraremos dar cuenta de él a nuestros lectores.

—El gobernador de la provincia de Sevilla con fecha 22 del pasado participa al ministerio de la gobernación, que a consecuencia de haber volcado una galera que desde Huelva venía a esta corte, uno de los pasajeros perdió la suma de 5000 rs., la cual fué hallada y devuelta a su dueño por el guardia civil Matías Martínez, negándose al propio tiempo a admitir la gratificación de 120 rs. que con empeño se le ofreció.

—Según leemos en los periódicos de Cádiz de ayer, el célebre picador Carlos Puerto había experimentado algún alivio, sin que por eso la herida hubiese perdido su carácter de gravedad.

—Desde que en uno de nuestros números anteriores anunciamos, con otros periódicos, que en el jardín Botánico de esta corte existía una yerba prodigiosa contra los vómitos de sangre, son innumerables las visitas y cartas que nos dice D. Pascual Asensio que ha recibido, así como las personas que han ido a dicho establecimiento en busca de la planta, de semillas y de instrucciones acerca del modo de usarla.

El *Chenopodium Botrys* de L. es una planta muy común en toda la Europa meridional, conocida en la farmacia con el nombre de *Botrys*, y que la venden casi todos los herbolarios bajo la denominación vulgar de *Bien-gracia* o de *Mil en rama*, porque todos los autores antiguos de medicina recomiendan su uso en infusión tieforme para las afecciones del pecho. Recientemente se ha visto en muchos casos que es un remedio mas eficaz usado del modo siguiente:

Se hace una infusión algo cargada a la manera del té, y en cada taza se añade la porción que contiene un papileto de la raíz de *Ratania* en polvos, dividida media onza en diez partes. Las mas de las veces, antes de tomar las diez tazas en períodos adecuados, se han contenido vómitos de sangre rebeldes a otros medicamentos mas preconizados.

El cultivo de la planta es tan sencillo, que basta, como se hace con los *Mirabelles*, espaciar una corta cantidad de semilla en una era o platana de huerta o jardín, para que germine a su tiempo y se vaya a aparecer todos los años, de las muchas que caen espontáneamente a su recolección cuando es ya bien grande.

—ARTÍCULOS DE CONSUMO. De los partes remitidos por la contaduría general del Excmo. ayuntamiento, resulta que han entrado en el día de ayer o las puertas de esta capital las cantidades de los artículos que a continuación se espresan:

1.265 fanegas de trigo.
1.102 de harina de id.
5.820 arrobas de pan cocido.
10.905 arrobas de carbon.
1400 vacas que componen 37,015 libras de peso.
634 carneros que hacen 16,551 libras.
16 corderos que hacen 414 libras.

—Razon de los precios a que se han expendido por mayor y menor en el mercado de esta corte de ayer, los artículos que a continuación se espresan, en el día de la fecha: Carne de vaca, de 27 a 33 reales arroba, y de 12 a 16 cuartos libra.—Id. de cerne, de 25 a 36 rs. arroba, y de 16 a 17 cuartos libra.—Id. de ternera, de 50 a 54 rs. arroba, y de 17 a 25 cuartos libra.—Tocino añejo, de 58 a 61 rs. arroba, y de 22 a 24 cuartos libra.—Jamón, de 64 a 76 reales arroba, y de 29 a 42 cuartos libra.—Aceite, de 62 a 64 rs. arroba, y de 14 a 18 cuartos libra.—Vino, de 30 a 38 rs. arroba, y de 8 a 14 cuartos cuartillo, Pan de dos libras a 9 cuartos.—Garbanos, de 26 a 34 rs. arroba, y de 9 a 14 cuartos libra.—Judías, de 21 a 24 rs. arroba, y de 6 a 9 cuartos libra.—Arroz, de 25 a 33 rs. arroba, y de 8 a 14 cuartos libra.—Lentejas, de 8 a 11 rs. arroba, y de 4 a 6 cuartos libra.—Almorta, de 22 a 24 rs. fanega, y de 3 a 4 cuartos libra.—Carbon, de 5 a 6 rs. arroba.—Jabón, de 54 a 56 rs. arroba, y de 18 a 19 cuartos libra.

—MERCADO PÚBLICO DE GRANOS. Alhóndiga de Madrid.—Precios en el mercado de ayer.—Trigo, de 32 a 35 1/2 rs. vn. fanega.—Cebada, de 13 1/2 a

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Trifón y compañeros mártires.

CULTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en la iglesia de las Descalzas Reales, donde da principio la novena de Nuestra Señora del Milagro, habiendo misa mayor á las diez con panegírico que dirá D. Juan José Moreno, y por la tarde á las seis, meditación, rosario, sermón que predicará D. Gregorio Montes, novena, letanía, salve y reserva. El culto á María Santísima será donde y como todos los sábados.

Visita de la Corte de María.

Nuestra Señora de las Maravillas, la de la Providencia en Capuchinos, ó la del Pópulo en San Justo.

Habiendo recomendado encarecidamente nuestro S. P. Pío IX la devoción á la preciosísima Sangre de Jesucristo, señalando para su fiesta el primer domingo de julio, y en virtud de la aceptación que tuvo de los fieles el ejercicio del mes de la preciosa Sangre, que por primera vez en esta corte se practicó en marzo último en la iglesia de la Buena Dicha, las personas que promovieron aquellos cultos han dispuesto celebrar también, por primera vez en Madrid, la fiesta de la preciosísima Sangre el domingo primero de julio, día que señala su santidad, en la iglesia de los Italianos, con una misa solemne á las diez, en la que predicará el Sr. D. Melchor Igües; y como no cuentan con los suficientes fondos, invitan á todos los fieles devotos de la divina Sangre de Jesús se sirvan ayudarles con alguna limosna para poder celebrar dicha festividad con toda la solemnidad posible.

Las personas que gusten contribuir con sus limosnas para el indicado objeto, podrán entregarlas en la sacristía de los Italianos, advirtiéndole que la función se dispondrá según los fondos que se recauden.

VARIEDADES.

Habiendo llamado tan vivamente la atención el hundimiento del terreno ocurrido en el camino que desde el real sitio de Aranzazu comunica con el pueblo de Oreja, creemos que los lectores verán con gusto el siguiente informe que acerca del particular ha evacuado el ingeniero del cuerpo de minas D. Juan Manuel de Aranzazu, que publica la Gaceta de antes de ayer.

Dice así:

«Excmo. Sr.: En cumplimiento del encargo especial que V. E. ha tenido á bien conferirme con el objeto de reconocer, estudiar é informar acerca del hundimiento y resbalamiento de terreno que ha ocurrido en el camino que desde el real sitio de Aranzazu comunica con el pueblo de Oreja, es mi deber manifestar á V. E.:

1.º La formación ó clase de terreno en que ha ocurrido el hundimiento.

2.º El efecto producido.

3.º Las causas que pueden haberlo motivado. Con respecto á la primera parte, debo decir que el paraje llamado de Valseco, perteneciente al

término de Ocaña, está compuesto de margas yesosas que se presentan en capas próximamente horizontales; en los escarpes verticales que en otro tiempo escavó el río Tajo en la parte izquierda de su curso antiguo, y además en su ladera de la derecha, está recubierto el terreno por una capa vegetal procedente de la descomposición y sedimentos de los mismos terrenos.

Las capas que constituyen este terreno son próximamente horizontales, siendo su dirección de E. á O., y el espesor que componen los estratos es muy variable. La parte superior de la colina izquierda de Valseco está formada por una capa vegetal de poco espesor, la que procede de la descomposición de la marga yesosa que está inmediatamente debajo de esta, la que presenta un espesor de 18 á 20 varas, apareciendo en su masa bolsadas mas ó menos voluminosas de sulfato de cal (yeso), y al mismo tiempo capas sumamente delgadas de esta misma sustancia intercaladas con capas de marga de color azul claro.

Instantáneamente en la parte inferior se presenta otra capa mas compacta y de color azul mas pronunciado, alternando con marga arcillosa de color rojo, que tiene un espesor variable de una á dos varas cada estrato.

No habiéndome sido posible encontrar ninguna especie fósil en las citadas capas, me impide el poder determinar la verdadera época de su formación, aunque creo pertenecer á la época terciaria moderna.

En el ya citado paraje de Valseco y en la orilla izquierda del antiguo alveo del río Tajo, se presenta al observador el aspecto sorprendente de una multitud de escombros como producidos por la explosión de una mina. Enormes masas del terreno descrito desprendidas del alto de la colina, y acumuladas unas sobre otras, dejando entre sí grandes intersticios que presentan profundas cavidades ó grietas, es el cuadro que se ofrece á la vista.

Estos destrozos proceden del derrumbe de una colina cortada casi verticalmente por las aguas del río, cuya altura era de 45 varas, manifestándose el hundimiento en una longitud de 150 varas en dirección de Este á Oeste.

En el centro de esta longitud se produjo el principal desprendimiento que arrastró tras sí los costados en una distancia de alguna consideración, y cuyo centro sin duda correspondía á la tangente tirada al extremo del radio del arco que describía en aquel punto el alveo antiguo del río Tajo.

Segun declaración de Tomás Pantoja, guarda de una posesión del Excmo. señor duque de Rianares, el fenómeno empezó á manifestarse como á las nueve de la mañana del día 19 próximo pasado, apareciendo primero como una gran lluvia de peque-

ñas piedras que se desprendían del escarpe vertical ya referido, y cuyo desprendimiento continuó hasta darle el suficiente tiempo para retirarse de aquel sitio al medio de la dehesa, como á unas 100 varas de distancia; poco después empezó á aumentarse el desprendimiento, produciéndose un gran ruido semejante al de un trueno prolongado, levantándose una inmensa columna de polvo que le impidió ver por el momento el resultado de aquella detonación; pero sosegada la polvareda, observó que el escarpe vertical del terreno había desaparecido, formándose otro nuevo, que viene á representarse actualmente por un plano de 40 á 50 grados de inclinación.

Notó también el referido guarda que los árboles que se hallaban al pie del camino que comunica con el pueblo de Oreja, y un trozo del mismo camino, habían cambiado de posición, habiendo avanzado unas 10 varas mas al Norte que lo que estaban actualmente, presentándose algunas grietas poco profundas en su superficie.

Este fenómeno debe su origen á varias causas acuosas de las que constantemente están actuando para nivelar las desigualdades de la superficie del globo.

La primera causa que debe haber influido inmediatamente para producir el fenómeno que he referido, es la continuidad del choque de las aguas del Tajo sobre su orilla izquierda, siendo en el sitio donde se ha verificado el hundimiento donde el río formaba una inflexión, viniendo á corresponder el plano desprendido como un plano tangente al radio de la curva que se describía.

Sabido es que las materias terrosas que se hallan mezcladas y en suspensión en el agua corriente, y el frotamiento que producen estas arenas y cantos acarreados con violencia por esta misma agua, dá lugar al desarrollo de una gran fuerza mecánica que, viniendo á chocar contra las rocas que componen las orillas, no cesa de minarlas, hasta que, finalmente, la parte superior de estas rocas se precipita en la corriente; pero esta última no ha tenido efecto cuando el río tenía su marcha constante en el alveo antiguo que me ocupa, pues hace diez ó doce años que cambió su corriente á causa de las grandes lluvias acaecidas en aquella época, quedando, por consiguiente, en seco la parte en donde se ha verificado el hundimiento, y sería tal vez muy natural que dejase alguna escavación practicada por el efecto arriba citado, la que pasaría desapercibida en razón de alguna lagunita que ocultaría esta entrada, y la que posteriormente habrá sido recubierta por la constante deposición de los sedimentos del terreno, acarreados por las corrientes ó arroyos que se producen por las aguas de lluvia. Una vez cubierta la entrada de esta cavidad producida por

el río, las aguas que estuvieran depositadas en ella, ó bien tendrían alguna salida para filtrarse, favorecida por la porosidad del terreno, ó bien sometidas á la presión y temperatura se evaporarían, dejando esta cavidad completamente vacía.

Sobre esta oquedad ejercía su enorme presión la columna de tierras representada por una altura de 45 varas, y la base correspondiente á la dimensión de esta cavidad: esta columna, interin se sostuvo en estado compacto y unido, ejercía una presión uniforme; pero esta regularidad dejaría muy pronto de existir por las influencias producidas por la sequedad y humedad, que son las causas que producen las grietas en los terrenos, en razón de su dilatación en tiempo de humedad, y su contracción en el de sequedad. Estas grietas, que se forman en un principio sobre la superficie, se van haciendo mas y mas profundas, en virtud del poder disolvente del agua de lluvia, que actúa particularmente sobre los elementos calcáreos y alcalinos que contienen las tierras (como las que constituyen el terreno que describo): disolviendo estas sustancias, las grietas van avanzando en profundidad y longitud, y llegando á comunicar con la oquedad producida antiguamente por la acción de las aguas del río, faltando el equilibrio de las tierras, se verificó un descenso ocasionando el hundimiento actual.

La segunda causa que puede haber influido es la que, hallándose este escarpe vertical espuesto á los frecuentes y fuertes vientos del Norte, estos, unidos á la acción del agua de lluvia, han ido constantemente escavando su base, hasta que faltando el punto de apoyo á la columna de tierras correspondiente, esta ha descendido, ocasionando el derumbe de una altura de 45 varas por una extensión de 150 varas.

El resbalamiento de la capa de tierra vegetal, donde se encontraba practicado el camino y vegetaban algunos árboles, ha sido producido por la gran fuerza mecánica desarrollada por los enormes fragmentos que se han desprendido desde la citada altura de 45 varas, los que han ejercido su acción sobre otros á modo de cuña, y en virtud de su peso han hecho que la capa de tierra vegetal sobre la que han caído, haya sufrido una disolución y compresión que la ha obligado á marchar algunas varas en la dirección de la fuerza que la impelia, y es lo que ha ocasionado las grietas y desvío del camino y de los árboles que vegetan á su inmediación á una distancia de unas 10 varas mas al Norte del sitio en que se encontraban.

Por lo referido se ve que en el hundimiento que he descrito no ha intervenido acción alguna subterránea ni procedente de terremoto, ni mucho menos de volcán, sino que es un fenómeno que se está repitiendo constantemente, y que se repetirá con el

tiempo algo mas arriba del sitio en que se ha verificado el presente, donde se nota ya una grieta que tiene desnivelado otro trozo de la misma colina, y asimismo acontecerá en el sitio llamado Salto de la Carretera, en el camino que desde Guadalajara conduce al pueblo de Yunqueña, en donde el río Henares está practicando una escavación, del mismo modo que tal vez el río Tajo en su tiempo la ejecutó en el sitio llamado de Valseco, que acabo de describir.

Es cuanto tengo el honor de manifestar á V. E. en cumplimiento del encargo especial que se ha dignado confiarme.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 3 de junio de 1852.—Excmo. Sr.—Juan Manuel de Aranzazu.—Excmo. señor ministro de fomento.»

BOLSA.

Del 3 por 100 consolidado y sin el cupon, se hizo ayer una operación de 200,000 rs. á 45 1/8.

Del 3 diferido no se cotizó ninguna; pero había dinero á 22 1/4.

Después de bolsa subió algo el 3 consolidado, habiendo habido dinero á 45 1/4.

Inscripciones de participes legos. 17 1/2

Amortizable de primera á. 10 5/8

Id. de segunda á. 5 7/16

Acciones de San Fernando. 105 1/4

CAMBIOS

SOBRE PROVINCIAS.

A OCHO DIAS.		A OCHO DIAS.	
Daño.	Benef.	Daño.	Benef.
Albacete. . .	1/2	Logroño. . .	1/4
Alicante. . .	1/2	Lugo. . .	5/8
Almería. . .	1/2	Málaga. . .	3/4
Avila. . .	1/2	Malorca. . .	
Badajoz. . .	5/8 p.	Murcia. . .	1/4
Barcelona. . .	1/2 d.	Orense. . .	3/4
Bilbao. . .	1/2 d.	Oviedo. . .	1/2
Burgos. . .	1/2	Pamplona. .	1/2
Cáceres. . .	1/2 d.	Palencia. . .	1/8 p.
Cádiz. . .	1/2 d.	Porto. . .	3/4
Cartagena. .	1/2 d.	Salamanca. .	3/4
Castellón. .	1/2	S. Sebastian.	1/4
Coruña. . .	1/4	Santander. .	1/4
Ciudad-Real	3/4	Segovia. . .	3/8
Córdoba. . .	3/4	Segovia. . .	1/4
Cuenca. . .	3/4	Sevilla. . .	3/4
Gerona. . .	1/4	Soria. . .	1/2
Granada. . .	3/4	Teruel. . .	3/4
Guadalajara	1/2	Toledo. . .	1/2
Huesca. . .	3/4	Valencia. . .	par
Iruya. . .	3/4	Valladolid. .	par
Jaén. . .	3/4	Vitoria. . .	1/4
León. . .	1/4	Zamora. . .	1/4
Lérida. . .	1/2	Zaragoza. .	1/2

Descuento de letras 6 por 100 al año.

Editor responsable

DON ANTONIO GERVASIO MORENO.

MADRID 1852.—IMPRENTA DE ANTONIO ANDRES BIBI, Calle de Santa María, núm. 13.

SECCION DE ANUNCIOS.

CLASES DE FRANCES.

POR M. SAUZEAU,

Profesor en la Dirección general de Artillería y del Ateneo, en su casa, Puerta del Sol, 22, cuarto tercero, izquierda.

El 4.º de julio, jueves, á las cuatro de la tarde, clase de pronunciación, lectura, conjugación y traducción del francés al español.

A las cinco de la tarde, ortografía y reglas francesas, traducción del español al francés, diálogos, rasología y explicaciones en francés.

Estas dos clases se concluirán el 30 de setiembre.

Gramática de dicho profesor, encuadernada 28 rs., en rústica 24 id.

KOUSO

UNICO REMEDIO VERDADERAMENTE INFALIBLE CONTRA LA TOENIA

O LOMBRIZ SOLITARIA.

KOUSO

Por Mr. Philippe, farmacéutico único poseedor de toda la última parti dade kouso traida por el sabio Rochet d'Hericourt.

Nada mas sencillo, nada mas inocente que la administración del kouso; y sin embargo, una sola dosis basta para arrojar completamente la lombriz solitaria, inclusa la cabeza, en el espacio de dos ó tres horas, sin cólicos y sin malos resultados.

Vermifugo por excelencia, no es uno de esos remedios violentos, de esos drásticos peligrosos que no se empleaban sino como último recurso, siempre con escrupulosa precaución, y siempre con peligro y con poca esperanza de curar el mal: el kouso no es ni siquiera un purgante. Depósito general en Madrid, laboratorio del doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, 7.

Precio 90 reales. Paris, rue Saint Martin, núm. 125.—Philippe.

CREMA DE VINAGRE.

Cosmético tal vez preferible á cuantos hay conocidos. Con solo echar un chorrito en el agua de lavarse, la vuelve lechosa y propia para limpiar el cutis con perfección, dejándolo terso y fino. Además fortifica la vista, libera la de la impresión que en ella suele producir el aire de la mañana, quita la rubicundez de los párpados, de las narices, etc. Se vende en el único laboratorio químico del profesor D. José Simon, calle del Caballero de Gracia, número 7, á 6 rs. frasco y 20 rs. cuarto.

UNICO DEPOSITO DE NAVAJAS DE AFEITAR A GARANTIA.

En el antiguo y acreditado establecimiento de Mr. Castanet, cuchillero y vaciador, calle del Príncipe, núm. 9, se acaba de recibir un completo surtido de las indicadas navajas, escogidas en las mejores fábricas de Inglaterra. Su temple esquisito y filo suizo y cortante las hacen recomendables á aquellos sujetos cuyo pelo de barba fuerte les ocasiona, si no consiguen reunir estas cualidades, los mayores sufrimientos cada vez que se afeitan. Para absoluta seguridad en lo que se ofrece, se previene á los que se sirvan favorecer ó en sus órdenes dicho establecimiento, se venden con la especial circunstancia que se acostumbra en los de igual categoría en Londres, á garantía de dos meses. Si durante este tiempo notasen los compradores que carecían de las ventajas referidas, se les cambiarán por otras, y sucesivamente hasta encontrar las que les dejen en un todo satisfechos; á mayor abundamiento se dará recibo de su coste á aquellos que lo exijan. También ha llegado un variado surtido de cortaplumas-lápices, cortaplumas, navajas para bolsillo desde tamaños microscópicos á formas colosales, con primorosas incrustaciones; cuchillas para pintores, tijeras para cuantos usos se conocen de sastre, construcción moderna y cómoda; cuchillos para cocina y mesa; herramientas de jardinería en la estensa escala que hasta el día se ha inventado; tirabotas con mangos de marfil y huchera elegante; últimamente, instrumentos de cirugía de todas clases y autores.

Se desp. en asimismo SUPERIORES CUCHILLOS QUIMICOS, ó sea afeitador y suavizador para las mencionadas navajas de afeitar, á los arreglados precios de 12, 18 y 24 rs., y ojos de cristal para animales disecados.

AL SOL DE MADRID.

Especialidad en Camisas,

PUERTA DEL SOL, NUM. 22.

Gran surtido de camisas de todas clases y lienzo para su confección á medida, respondiendo de su buen asiento.

SUBASTA DE CENSOS.

A voluntad de su dueño se subastan nuevamente, y sobre la cantidad de 40,000 rs., los censos perpetuos importantes 243 1/2 fanegas de grano con diez gallinas que pagan anualmente los pueblos de Elterros, Muñoz-Pedro y Marazuela, legua y media de Lavajos, en la provincia de Segovia, y de los cuales, como procedentes de bienes nacionales, falta por vender y pagar á la amortización la mitad de la cantidad en que fueron comprados.

El remate se celebrará en esta corte el día 7 de julio próximo, á las doce de la mañana, en la habitación del Sr. D. José María de Gramendi, calle de Relatores, núm. 13, cuarto principal.

ESENCIA Ó EXTRACTO de zarzaparrilla, concentrado al vacío.—El objeto de este producto farmacéutico es proporcionar en un volumen muy reducido una gran cantidad de los principios atemperantes de la zarzaparrilla. Treinta gotas de esta esencia mezcladas con medio cuartillo de agua equivalen á igual cantidad de tisana, evitándose por este medio la acción al fuego y tener que beber aguas cocidas. Por sus virtudes eminentemente atemperantes, es un excelente remedio contra las herpes y males sífilíticos, y además lo usan ya en el día hasta las personas mas sanas para disminuir la fuerza ó cruidad de la sangre. Suelen tomarse dos vasos al día.

Se vende á 40 rs. el frasco en el único laboratorio y oficina de farmacia del doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 7.

DICCIONARIO DE PROCEDIMIENTOS JUDICIALES

CON AÑEJO A LA PRÁCTICA DE LOS

TRIBUNALES ESPAÑOLES Y AMERICANOS.

Sabemos que el conocido escritor D. Andrés Avelino Orihuela, abogado de los supremos tribunales de la nación y de la real audiencia provincial de la Habana, dispone en Paris la publicación de la obra citada, que por ser la primera en su clase y tan importante como necesaria, no podemos menos que recomendar. Nos prometemos de laboriosidad y buen criterio del autor que el desempeño corresponda al pensamiento. Al foro de España y América se hace con el fin de la ordenada y cómoda forma de diccionario, cuanto convenga tenerse en cuenta para el mejor acierto en el ejercicio de la abogacía. Tan buena acogida ha tenido el pensamiento del Sr. Orihuela, que según estamos informados, varios libros correspondientes de América se han apresurado á hacer pedidos considerables; y de uno sabemos que se ha suscrito en Paris por mil ejemplares desde la primera entrega, ya en prensa.

Un gran paso da en su carrera nuestro buen amigo el Sr. Orihuela con la empresa que se ha propuesto, obra de porvenir y de fortuna. Nosotros le damos la mas cordial enhorabuena y le deseamos todo el éxito á que es merecedor.

Insertaremos oportunamente el prospecto.

EN MADRID.

Dos cuartos pliego de 1732 líneas; 4 pliegos casi folio seminales; 40 rs. 1904 200 pliegos.

Baratura prodigiosa.

DICCIONARIO GENERAL DE LA LENGUA CASTELLANA,

REDACTADO

POR UNA SOCIEDAD DE LITERATOS,

BAJO LA DIRECCION

DE D. JOSÉ CABALLERO.

SEGUNDA EDICION, CORREGIDA Y AUMENTADA.

Nadie podía desconocer hasta el día la falta entre nosotros de un Diccionario de la lengua, útil y necesario, que sin dejar de decir tanto como el mas estenso, reuniese las circunstancias de precisión de todas las clases de la sociedad, y estuviese por su precio al alcance, el autor del Diccionario general al emprender su redacción, y por lo tanto no titubeó en dar á la prensa sus trabajos, añadiéndole además de un gran número de palabras que en los mas completos no están, todas las americanas y el nombre de los pueblos de España, con la distancia á que estos se encuentran de las capitales de provincia. Como el objeto principal del autor del Diccionario era el de hacer un necesario beneficio á su patria, estuvo en el precio económico para obras de esta naturaleza, pudiendo desde luego asegurarse que el Diccionario general fué la obra mas completa en su género, y la mas barata de todas las publicadas en aquella época.

Los editores del Diccionario, al anunciar la segunda edición corregida y aumentada, aparecieron ingratos á los ojos del público, si al ver el rápido despacho de 4000 ejemplares en dos años vendidos, los numerosos pedidos que diariamente están haciendo tanto el público en general, como los todos los medios que estén á su alcance, con el fin de proporcionar cómodamente la adquisición de edición considerablemente aumentada y corregida, á costa y costo.

Sobre el mérito de la obra nos abstendremos de hablar, pues por la primera edición, que es bastante conocida del público, se podrá juzgar de su segunda.

Siéntanos decir que hemos adelantado á todos los editores en baratura, pues por DOS CUARTOS vamos á dar un pliego casi folio de ocho páginas con 1732 líneas.

Condiciones de la suscripción.

Este Diccionario se dará por entregas de cuatro pliegos, de ocho páginas cada uno en folio menor á tres columnas, y de letra y papel iguales al prospecto. El precio de cada entrega en Madrid, llevada á domicilio será de ocho cuartos, y en provincias diez cuartos la entrega franco de porte. Se repartirán cuatro pliegos semanales, ó sea una entrega, sin interrupción de ninguna especie. La obra constará de ciento noventa á doscientos pliegos; si pasase se darán gratis.

Los suscriptores por toda la obra que pague adelantado, satisficrán solo 40 rs., tanto los de Madrid como los de provincias.

Concluida la obra su precio será 80 rs. vn. No se exigen adelantos y mucho menos depósitos. Se suscribe en Madrid, en las librerías siguientes: de Villaverde, calle de Corretas, núm. 4; de Cuesta, calle Mayor; de Lopez, calle del Círculo; y de Monier, Carrera de San Gerónimo.

En provincias: en Correas y principales librerías. La dirección y administración se halla por ahora en la calle de Hortaleza, núm. 142, cuarto tercero de la derecha, donde se suscribe directamente enviando el importe de algunas entregas en una libranza contra correos ó en sellos de franqueo. No se recibirá carta que no venga franca.

EL SER Y LA NADA,

REFLEXIONES

tocante al Ser Supremo, al universo, á la existencia é inmortalidad del alma, al porvenir del hombre y de la eternidad.

POR FRANCISCO BONOSIO PIFERRER.

UN LINDO TOMITO, 5 RS.—SE HALLA EN MADRID, CALLE DE PRECIADOS, NÚM. 68.

Para recibir esta obra en cualquier punto de España por el correo, franco de porte, basta pedir dos ejemplares, mandando los 10 rs. en libranza contra correos ó por cualquier otro conducto al autor, calle de Preciados, núm. 68, Madrid.

HISTORIA

DEL

CLERO ESPAÑOL

CONTEMPORÁNEO.

Con las biografías y retratos de los eminentísimos señores cardenales, ilmos. señores arzobispos y obispos y demas altas dignidades de la Iglesia de España

POR

D. L. M. Y V.

Cada entrega de esta obra constará de un pliego de Impresión en papel marquilla superior. Los retratos de cuerpo entero serán litografiados por los primeros artistas de España.

Además, en fin, pensamos conmemorar por el lucimiento de esta obra, que sin duda será la mas lujosa de cuantas han salido de las prensas de esta corte.

Precio. Tres reales cada entrega en Madrid y cuatro en provincias.

Puntos de suscripción. En Madrid, Centro de suscripciones, calle de Jacometrezo, núm. 26, y en provincias en todos los puntos de suscripción de los periódicos *La Esperanza* y *El Católico*.

Todos los señores correspondientes de dichos periódicos quedan autorizados para recibir suscripciones á esta obra.

La correspondencia se dirigirá al director de la *Historia del clero español*, calle del Olivo, número 2, cuarto segundo.

Nota. Con la primera entrega se repartirá el retrato de Nro. Smo. P. Pio IX, obra de extraordinario mérito.

(C.)

DEPOSITO

de productos de hierro

Y DE ACEROS.

La fábrica de hierros de Miéres del Camino y la de aceros de la Pola de Lina, ambas en Asturias, han establecido un depósito de sus respectivos productos en esta corte, calle de Espoz y Mina, número 4, en donde se hallarán fierros de todas clases, así forjados como fundidos, y aceros de superior calidad, herramientas mineras y de otras artes y oficios. En el mismo establecimiento se reciben encargos para ambas fábricas, los que serán servidos á gusto de los comitentes.